

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmetis.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelajo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincia: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sanvendra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.
Estrato oficial de la sesión celebrada el día 19 de Julio de 1871.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.
El Sr. Carbonero y Sol se excusaba de asistir a la sesión por hallarse enfermo.

El Sr. SILVEA: Autorizado por la presidencia y considerando que ya han durado poco las sesiones de este alto Cuerpo Colegiado, me levanto a dirigir una pregunta al Gobierno de S. M. que es al mismo tiempo una excitación.

Se ha hecho público por la prensa que la diputación provincial de Madrid, á excitación del excmo. y activo diputado Sr. Samso, ha tomado la iniciativa de una exposición hispano-italiana y que ha de comprender también las producciones de Ultramar. Según parece, la corporación p.ular, que desea demostrar su celo y el interés que le anima por Madrid y la España entera, ha dirigido excitaciones a las otras diputaciones provinciales, así como al comercio y a la industria para llevar adelante este pensamiento.

En efecto, como esto puede ser fecundo, así para beneficiar al pueblo de Madrid por lo conveniente que le será que se celebre en él la exposición, como para estrechar los lazos entre naciones hermanas, España y Portugal, y también para dar á conocer nuestros productos ultramarinos, producidos en ventajas considerables al Gobierno en general, yo deseo preguntar al Gobierno de S. M. si está dispuesto, por todos los medios que indubitablemente tiene, á proteger ese pensamiento, que si en su iniciativa y realización pertenece a la diputación provincial de Madrid, para que sea completamente fecundo y dé los resultados que todos deseamos, necesita ciertamente ser amparado y protegido por el Gobierno de S. M. Esta es la pregunta.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sagasta): Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor ministro de la GOBERNACION (Sagasta): Siento que no esté aquí el señor ministro de Fomento, que es á quien incumben los asuntos de exposiciones; pero sin estar aquí, puedo asegurar en su nombre, y en el del Gobierno, que este acogerá con mucho gusto el pensamiento patriótico de la diputación provincial de Madrid, y que en cuanto dependa del Gobierno la protegerá y ayudará con todas sus fuerzas.

ORDEN DEL DIA.
El señor PRESIDENTE: Discusión del dictamen relativo al proyecto de ley autorizando al Gobierno para conceder una amplia y general amnistía por los delitos políticos.

Leído dicho dictamen, y abierto el debate sobre él, dijo

El Sr. ERASO: Pido la palabra en contra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. ERASO: Al tratarse, señores senadores, de autorizar al Gobierno para que pueda otorgar la más amplia y general amnistía, parecerá extraño que haya pedido la palabra en contra; no voy, en efecto, á combatir esta ley, ni de mis labios han de salir palabras que entorpezcan el ejercicio de esa prerrogativa; voy solo á pedir algunas explicaciones á la comisión.

Dice el artículo único que constituye este proyecto de ley (Ley 1.ª) Son tan los términos en que este artículo está concebido, que yo quisiera saber si la comisión tiene algún criterio marcado y claro al cual hayan de sujetarse los tribunales en la aplicación de la amnistía; pues por más que esté en los labios de todos la palabra, yo preguntaría: ¿qué es delito político? Ha visto en casos anteriores que unos tribunales han considerado delito político lo que otros han creído delito común, y ya que en el artículo no se taxan los delitos que consid. ran políticos, conviene que se hagan algunas aclaraciones.

Hay conformidad para juzgar lo que constituye delito político? Un incendio, el saqueo de una casa de guarda de puertas cometido en un tumulto, yo creo que es un verdadero delito común. Y sin embargo, he visto comprometer á unos de estos delitos en las amnistías. Podría citar otros hechos; pero fijándome en uno culminante y reciente, los generales procesados por haber desobedecido una orden superior. ¿han sido por delitos políticos? Creo que no, pero desearía que la comisión diera su parecer sobre este punto concreto. Tampoco son delitos políticos, á mi juicio, los de falsedad, de cohecho y cualquiera otro que pueda alterar la verdad electo-

ral, que tanto importa para la pureza y el prestigio del sistema representativo; tampoco lo es el de resistencia de los contribuyentes al pago de las contribuciones, haciendo que el Gobierno tenga que usar de la fuerza y ocurra un conflicto. Pero tanto en este caso como en el anterior, podré haber tribunales que vean delitos políticos, donde yo encuentro solo delitos comunes.

Para mí es delito esencialmente político el de rebelión contra el orden político existente, y lo es en líneas menos importantes la sedición que trata de impedir la ejecución de una ley ó el libre ejercicio de sus funciones á las autoridades constituidas; pero no pueden considerarse como tales esos delitos, que más ó menos profundamente alteran la paz pública sin tocar al orden político existente. Y si á estos delitos y á los que he indicado pueden cometerse con motivo de las elecciones, tratara de apurarse la amnistía, yo no negaría mi voto para llevar al congreso á los que sufren por hechos en que ha tenido parte la fuerza pública, y la pasión política, mas siempre analizada en la esfera política existente. Y si á estos delitos y á los que he indicado pueden cometerse con motivo de las elecciones, tratara de apurarse la amnistía, yo no negaría mi voto para llevar al congreso á los que sufren por hechos en que ha tenido parte la fuerza pública, y la pasión política, mas siempre analizada en la esfera política existente.

No espero que estas breves frases se consideren como dichas en son de oposición; yo no puedo menos de estar conforme con la idea de autorizar al Gobierno para que, bajo su responsabilidad, aplique esta ley de amnistía cuando lo juzgue oportuno; pero ya que tan concisa ha estado la comisión en el preámbulo y tan oscura en el encuentro ya la parte dispositiva del proyecto, deseo que se den algunas disposiciones.

El Sr. DE PEDRO: Señores senadores, la comisión que entiende en este proyecto, se ha visto en la dura necesidad de dar el dictamen en la forma que se ha hecho, por la premura de tiempo; y por esta circunstancia no lo ha redactado tan detalladamente como hubiera deseado; pues si hubiera alterado la redacción del proyecto, tal vez no hubiera podido ser ley. Sin embargo, voy á dar algunas explicaciones al Sr. ERASO.

Dice S. S. que nunca se había visto una amnistía tan amplia; y bien puedo recordar que se han dado otras, no solo en sentido político, sino también indultos generales para delitos comunes, en determinada escala, rebajando las penas. Esta ley se concreta á los delitos políticos, y no en sentido imperativo; pues lo que se hace es autorizar al Gobierno para aplicar cuando lo crea oportuno, y la comisión cree que no hará mal uso de ella; y que la aplicará convenientemente, porque siempre es agradable llevar al congreso á multitud de familias.

Hay además una consideración muy elevada; tal vez en ningún país se haya visto el advenimiento de una dinastía, sin que haya tendido un mano de consuelo sobre los infortunados de la monarquía, pero todos saben que no le era dado al monarca ni al Gobierno, por más que tuvieron los mejores deseos, realizar por imperio las prescripciones de la Constitución del Estado, y solo á las Cortes les era dado abrir las puertas y facilitar los medios de llevar al congreso á multitud de personas que habrían delinquido por error.

Pero el Sr. ERASO, fijándose en esta cuestión, decía: este proyecto de amnistía es sumamente amplio, voy á pedir explicaciones á la comisión y pregunto, si los delitos de robo, incendio y asesinato, están incluidos en la ley de amnistía.

Yo debo la consideración de los señores senadores, si en un proyecto que se concreta á los delitos exclusivamente políticos, pueden comprenderse los delitos comunes que de modo alguno se rozan con la ley que discutimos. Pero dice el Sr. ERASO que habrá una gran dificultad para apreciarlos, y yo creo que es fácil saber cuáles son delitos políticos y cuáles son los comunes; puesto que se hallan consignados en los Códigos, teniendo presente la tendencia que los motiva.

Preguntaba también el Sr. ERASO si en esta ley se hallaban comprendidos los que se hubiesen negado á prestar el juramento á S. M. el rey; la comisión cree que no, porque la ley de 9 de Diciembre de 1869, determinó que todos los funcionarios públicos serían obligados á jurar la Constitución, de la que forma parte la ley de elección de rey; y por lo tanto, hay obligación de jurar al monarca, y el que no lo hace, falta á la ley, y además á la obediencia debida al p. der supremo.

Respecto á las falsedades y demás delitos comunes de que ha hablado el Sr. ERASO, esos no son delitos políticos; mas de todos modos, los tribunales determinarán cuáles son los delitos que deben comprenderse en la ley, teniendo presente, como he dicho, la tendencia y circunstancias que los motivaron.

Por lo demás, si en alguna población, por efecto de las circunstancias, ha podido haber, con motivo

de nuevos impuestos, una excisión sin derramamiento de sangre, y sin que se haya dado de pegar el impuesto, este y otros delitos análogos, como el de insurrección, están incluidos en la ley de amnistía.

No sé si habré dejado de aclarar alguna otra duda del Sr. ERASO; pero si aún le ocurriera cualquiera otra dificultad, la comisión procurará satisfacerla. He dicho.

El Sr. ERASO: Yo no he dicho, y mucho menos lamentándome de ello, que esta ley sea una de las más amplias y abso. utas; lo que he manifestado es que en ninguna se usan esos términos tan redondos y se prodigan tantos adjetivos. Tampoco he dicho nada que se refiera á las disposiciones relativas á los delitos comunes, ni lo que S. S. ha citado rebajando la pena á estos delitos puede confundirse con lo que hoy estamos tratando, pues una cosa son los indultos y otras las amnistías.

Dice la comisión que por el Código se sabe cuáles son los delitos políticos y cuáles no, y esto no es exacto; y hasta ver el Código penal para convencerse de que en el no se hace esa clasificación; por eso he pedido esa explicación.

Además, aquí se dice algo que no se encuentra en otras disposiciones de esta clase; en todas se habla de amnistía amplia, general y absoluta para los delitos políticos; pero aquí, al tratar de ellos, se usa la frase «delitos políticos de cualquier especie»; y lo primero que se ocurre al leer esto, es preguntar cuántas especies de delitos hay. Yo creo que estos se hallaban simbolizados en los de rebelión y sedición, y que los robos, saqueos, incendios y otra clase de delitos eran delitos comunes, si bien no lo han considerado siempre de este modo los tribunales.

Indudablemente el Gobierno, después que se publica esta ley, habrá de establecer un criterio claro y claro para que los tribunales tengan reglas á que ceñirse, y juzgo que si la comisión no le ha hecho así, ha sido por no impedir que esa ley se promulgue; y por lo tanto, con muy dadas las gracias á la comisión por las explicaciones que ha dado.

El Sr. DE PEDRO: Cuando yo he hablado de amnistías anteriores ha sido para decir, que no solo se han dado amplias, sino que se habían llevado sus consecuencias á los que habían perpetrado delitos comunes, rebajando las penas impuestas; pero he querido involucrar las amnistías con los indultos.

Insiste S. S. en la dificultad de conocer cuáles son los delitos políticos; pero el Senado comprende que la comisión, por la premura de tiempo, y deseosa de llevar al congreso á multitud de familias, no ha tenido otro recurso que ceñirse en su dictamen al proyecto tal como ha venido de la otra Cámara; porque de otro modo, no habría sido posible llevar adelante esta ley. El Gobierno, al aplicarlo, para el uso conveniente aprovechando la oportunidad y la conveniencia, según crea más acertado, y dará también las explicaciones necesarias. Es cuanto puedo decir al Sr. ERASO.

El Sr. GARCIA BRIZ: Señores senadores: al oír leer este p. y oí recibí una impresión «agradable, pero le oí que se trataba de una amnistía general y amplia; pero según la discusión que se ha promovido, no hay casi amnistía. Yo estimaba los delitos políticos ó en comunes por su día, por el propósito del culpable, mas no por su nombre de homicidio, robo, hurto ó incendio; pero desde que se habla de homicidio, hurto ó incendio diciendo que son delitos comunes, que están excluidos de la amnistía, yo no puedo menos de preguntar cuáles son los delitos políticos.

Los señores senadores saben que el delito político es aquel que tiende á trastornar violentamente ó atacar el sistema establecido, á combatir en cierta manera las instituciones por las cuales se rige el país. ¿Y cómo se hace esto? Atizándose en armas y llegando á veces á cometer el homicidio en la lucha, el incendio por medio de los proyectiles, y el robo apoderándose de las cajas públicas para invertir sus fondos en un acto de rebelión. De este modo todos los delitos comunes que así se ejecutan durante el país, se convierten en delitos políticos, pues si se parara de los beneficios de esta ley el homicidio, porque es delito común cuando se comete para satisfacer la pasión de un individuo; si se separa el robo, porque algunas veces se ejecuta en provecho del que roba, y del mismo modo los demás delitos, va á resultar que esta ley será una letra muerta.

Yo llamo la atención del Senado acerca de esto, porque como la cuestión viene á ser de interpretación auténtica de la ley, vamos á arribar á los tribunales un gran conflicto, pues no sabrán á qué delitos aplicar la amnistía. Por ejemplo, en lo relativo al juramento de los generales, ¿es el no haber jurado los generales? Es un delito político que debe estar comprendido en la amnistía.

Después de todo, yo creo que al autorizar los

Cuerpos Colegiados al Gobierno para que conceda una amnistía, no debemos limitar su acción ni la de los tribunales; debemos dejarlos completamente intacta la cuestión, y puesto que los autorizamos para recorrer hasta los escalos de los delitos, que la recorran hasta donde les crea conveniente. He dicho.

El Sr. CASTRO: Señores senadores, aunque no tengo la competencia del Sr. Garcia Briz, voy á decir, en contestación á las palabras que acaba de pronunciar S. S., aquello que crea conveniente dentro de los términos en que se concede la amnistía.

Si mal no he oído al Sr. Garcia Briz, dice que hay delitos comunes que tienen tendencias políticas, y que si han de segregarse de la amnistía, queda esta reducida á la última expresión, y si han de comprenderse, tiene cierta importancia; y he dicho también que son delitos políticos los cometidos por los generales y juramentados.

Yo debo decir que la palabra delitos políticos no puede tener nunca una significación concreta, sino relativa á cada institución y á cada país; y aun dentro de ellos han de considerarse esos delitos de diverso modo, según el sistema, sea represivo ó preventivo, porque en el preventivo caben más delitos políticos que en el represivo. He aquí, pues, una dificultad para determinar lo que son delitos políticos; ¿qué corresponde, pues, al poder legislativo al determinar sobre la concesión de una amnistía? Dar simplemente la ley; y esto es lo que hace el Senado aceptando el proyecto tal como vino del otro Cuerpo.

El poder legislativo dá la ley y el judicial la aplica e interpreta, y si hay alguna equivocación, para eso está el Tribunal Supremo que lo rectificará. Aquí hay que combinar la elocuencia con la conveniencia, y combinadas que sean estas dos cosas, los tribunales cuidarán de decir si el caso que se les presenta es delito político ó común.

Respecto á los generales juramentados, diré que en mi juicio no puede considerarse que han cometido delito político; lo que hay es una falta de obediencia al cumplimiento de una ley; y tanto no hay delito político, cuanto que en el mero hecho de prestar el juramento el que no lo ha hecho, es reprobado y vuelve al goce de todo aquello que perdió.

Por lo demás, dice el Sr. Garcia Briz que hay indulto, gracia y amnistía, y en lo que se diferencia, y S. S. comprenderá que la comisión no tiene atribuciones para determinar la amnistía en el sentido que lo ha propuesto, dejando á juicio de los tribunales el que la apliquen como sea más conveniente á los intereses de la sociedad.

El Sr. GARCIA BRIZ: Me han tranquilizado las palabras del Sr. Castro, pues desde que ha dicho que el delito político se definirá por su tendencia, me basta eso. Dejemos, pues, al Gobierno y á los tribunales la plenitud de su derecho para desarrollar el principio que contiene esta ley, y no los pongamos limitación alguna.

No habiendo ninguno otro señor senador que tuviera pedida la palabra, se puso á votación el artículo único de que constaba el proyecto, y quedó aprobado, siéndolo también definitivamente después de haberlo conforme con lo acordado.

El señor PRESIDENTE: Continúa la orden del día. Interpelación del Sr. Montejo sobre la venta de una parte de los pinares de Balsaín.

Tiene la palabra el Sr. Montejo.

El Sr. MONTEJO: Señores senadores, siento molestar al Senado y distraer al señor ministro de Hacienda, que necesita el tiempo para asuntos quizá más graves; pero no puedo prescindir de explicar esta interpelación, sin otro móvil que defender los derechos del ayuntamiento de Segovia, comunidad de sus tierras y Junta de Linajes, perjudicadas en la venta de varios terrenos de los pinares de Balsaín, que deben ser anulados, y llamar al mismo tiempo la atención del Gobierno sobre equivocaciones y abusos que se han cometido al verificar la enajenación de esos terrenos.

Los pinares de Balsaín eran hace nueve siglos del ayuntamiento y de la comunidad de tierras de Segovia y de su Junta de Linajes, y en el siglo pasado, el año 1769, cediendo á las instancias del rey Carlos III, convinieron estas dos corporaciones en venderlos á condición de recibir un precio determinado y reservándose ciertos derechos, otorgándose la correspondiente escritura en 4 de Octubre del citado año, en la que se reservaron el derecho de pastos, de abreviar, leñar, cortar madera y otros que de ella constaban.

Cuando en las Cortes Constituyentes se discutió la ley de extinción del patrimonio de la corona, y reversion al Estado de sus bienes, los diputados por la provincia de Segovia y yo, como hijo de la ciudad, firmamos una enmienda para que se declararan exceptuados de la venta los pinares de Balsaín, ya

porque era necesario respetar los derechos que en ellos se habían reservado las corporaciones indicadas, ya también porque creíamos que sería un perjuicio para la riqueza pública esa enajenación. La comisión, al contestar al Sr. Gil Virseda, que apoyó la enmienda, dijo que no era aquella la oportunidad de sentar esa cuestión, y que tenía la seguridad de que cuando se tratara de enajenarlos, no se haría sin examinar el asunto de una manera detenida; y el señor ministro de Fomento declaró á nombre del Gobierno, que no se haría innovación alguna, ni se verificaría la venta sin que precediese una ley.

Pues bien, con el sombro del ayuntamiento de Segovia y de todos los que tienen derechos en esos pinares, apareció anunciada la venta de varios cuarteles ó posesiones de terrenos bajo el supuesto, sin duda, de que no eran parte integrante de los mismos, pero sin pensamiento de acatarlo, como lo prueba el hecho de que los nombres dados á esas posesiones eran los mismos que constan en la escritura de 1769 y con que se conocen hace más de setecientos años. El alcalde del ayuntamiento de Segovia acudia en demanda de la suspensión de la venta, y no pudo conseguir nada, porque no acompañaba á la expedición documento alguno, sin embargo de que la administración podía haber adquirido fácilmente copia de la escritura.

Las fincas se vendieron, y esto dió lugar á que el Ayuntamiento reclamase su solicitud y viniese una reclamación del presidente de la Diputación provincial, y grandes quejas y reclamaciones acerca de lo que llamó equivocaciones cometidas al ejecutarse las tasaciones de las fincas y los precios, y al hacerse todas las operaciones preliminares necesarias para proceder á la enajenación de los bienes del Estado.

Entre las quejas apareció la denuncia de un ingeniero de montes, indicando que á esas fincas se las había dado menos cubita y valor del que tenían, y que nada se había hablado en los autos de que muchas estaban pobladas de multitud de pinos maderables, causando escándalo en Segovia y los pueblos de San Ildefonso y Balsaín, y en toda la provincia, ver que por poco dinero se vendían fincas de tan gran importancia.

Tras preparadas muchas dudas, muchos datos, para que el Senado conociera bien el asunto de que me estoy ocupando; y si los abusos no fueron verdad, para que los mismos contra quienes puede resultar cargo ó acusación pudieran justificarse; pero la sería de asuntos que tenemos encima no me permite hacer uso de todos, y solo haré indicaciones sobre algunos, y los demás los daré íntegros á los taquígrafos para que los inserten en el Diario de las Sesiones, y los conozca el país.

A consecuencia de la denuncia del ingeniero de otra sobrevaloración de los precios, después de verificada la venta, y por haber hecho cortas fuera de los terrenos vendidos, hechos por el administrador del Patrimonio, y por último, á consecuencia de las reclamaciones del ayuntamiento de Segovia y la diputación provincial, el Gobierno mandó instruir un expediente y practicar reconocimientos periciales; y así las cosas, se pidió, no en este Cuerpo, sino en otra parte, por cuyo motivo quedó paralizado. Y como pudiera ser peligrosa esa paralización, yo he hecho la interpelación que estoy exponiendo para que se reclame de donde se halle y continúe activamente la gestión administrativa.

En ese expediente debe resultar, entre otros abusos cometidos, que se han vendido siendo parte integrante de los pinares de Balsaín, y estando comprendidos en la escritura de 1869 las que se suponen fincas separadas, y son las siguientes: (leyó). Y según la gente del país, se ha causado con esta enajenación al Estado un perjuicio de más de 14 millones de reales.

La Nava del Rincon, dice el documento que tengo en la mano, vendida en 140,405 escudos, y bajo el supuesto de tener 899 fanegas, mide en realidad 1,453, y además se han incluido 233 fanegas que nunca le han pertenecido; no se midió por los peritos, según está mandado, ni para hacer el deslinde se contó con la administración del Patrimonio.

También se dice en el anuncio de subasta de esta finca, como de las demás, que no se la conoce renta alguna, y se fija por el cálculo de los peritos, siendo así que el Patrimonio las tenía arrendadas por una renta anual crecida.

Después de estos datos, que aparecerán con más extensión en el Diario de las Sesiones, no quiero molestar más la atención del Senado. El hecho es que en las enajenaciones de esta finca, y de las otras se

LIBRO SETIMO

RESERVA DEL OBISPO.—QUEJAS DE LAS MULTITUDES.—PROCESOS, CONDENAS Y ABSOLUCIONES.—FERNANDEZ POPULAR.—LA ESTACIÓN DE LOS DIOS.—EL PÚBLICO EUROPEO.—ULTIMA OPUSCULO.—HECHOS SORPRENDENTES.—ILUSTRES FORAJEROS.—ANÁLISIS DEFINITIVO DEL PROF. OR FILIOL.—FICHO DEL OBI PO. C. N. TITULO UNA COMI. N.—CARTA DEL MINISTRO DE CULTOS AL OBISPO DE TARRAS.—RESPUESTA DE ESTE ÚLTIMO.

El Clero continuaba completamente ageno al movimiento y sin visitar la Gruta, siendo estrictamente observados en toda la diócesis las órdenes de Monsiñor Lauren. e sobre este punto.

Las pab. ones, cruelmente agitados por las persecuciones administrativas, volvían con ansiedad los ojos hacia las autoridades eclesiásticas, encargadas por Dios de guiar y defender á los fieles, y aguardaban que el Obispo protestase energicamente contra las violencias cometidas en su libertad religiosa.

anti-eclesiástico. Las multitudes, llenas de fé en la Virgen y en la Santísima Trinidad, pero llenas también de descontento, irritadas contra la abstención tan prolongada del Clero, se inclinaban al propio tiempo á correr hacia la iglesia, donde reside la fuerza divina, y á desertar de la sacristía, donde bajo el frago sacerdotal suelen hallarse las debilidades humanas.

No es tan fácil creer. A pesar de tan evidentes pruebas, monseñor Laurence conservaba todavía dudas y vacilaciones. Su ilustradísima fe no iba tan de prisa como la fe de las gentes sencillas.

Dios, que se manifiesta, por decirlo así, de repente á las almas cándidas é ignorantes, se complace á veces en imponer una tarea más larga y más paciencia á las inteligencias instruidas y cultivadas que son capaces de llegar á la verdad por el camino del trabajo, del examen y de la reflexión. Como el Apóstol Santo Tomás, cuando se negaba á creer en los testimonios de los otros discípulos y de las Santas Mujeres, monseñor Laurence hubiera querido verlo todo con sus propios ojos y tocarlo con sus propias manos. De un talento exacto, más bien inclinado á la práctica que al ideal, desconocido por naturaleza respecto á las exageraciones populares, el Prelado era de aquellas personas que por lo no sé qué instinto particular se retraen ante los sentimientos apasionados.

no solo la negación del hecho sobrenatural, sino la negación también de su posibilidad. Admitida efectivamente por un so. o instantáneo la posibilidad de la aparición, las medidas de la administración hubieran sido muy diferentes. Hubiéranse propuesto el

do por la ejecución de las disposiciones del señor alcalde de la ciudad de Lourdes, que prohiben el acceso á la gruta de Masabielle, y terrenos contiguos, vió venir hacia él á los arriba citados, que cuando llegaron á su lado el señor comisario de policía les dió conocimiento del bando del señor alcalde y les hizo examinar el poste en que está escrita la prohibición de penetrar en la propiedad comunal y de ir á la gruta de Masabielle. Que el Sr. D. respondió que habiéndose decidido á penetrar en la gruta sufrirían las consecuencias de la contravención, y que sólo la fuerza podría impedirles que lo hicieran. Que el señor comisario de policía, no queriendo emplear la fuerza, preguntó á las personas presentes sus nombres, apellidos y domicilio, y que ellos declararon por escrito llamarse.....

Atendido á que los citados hechos constituyen la contravención prevista y castigada por las disposiciones del art. 317, núm. 15 del Código penal; Atendido á que la llegada de los bienes nacionales y á la gruta de Masabielle de los suodichos, que venían reunidos desde Lourdes, hace suponer que la contravención se ha cometido conjuntamente y de acuerdo entre todos ellos;

Atendido á que los reos en quienes recae condena deben sufrir los gastos;

Atendido á que, según principio de derecho, los autores y cómplices de una misma contravención de-

han cometido grandes abusos. Yo sé que el Gobierno es dispuesto a mediar; pero le ruego que el mismo tiempo, por todos los medios posibles, procure, para poner coto á estos actos de verdadera inmundicia, transmitir el expediente promovido á instancia del ayuntamiento y diputación provincial de Segovia en reclamación del derecho de esas corporaciones, y del cual nada se ha hablado en los anuncios que reconocen esos derechos; y que mis indicaciones, señor ministro interior de Hacienda, sirvan para que se administre justicia y se persiga á los culpables; y aunando las venturas, cesen los daños que deben ser integrados por sus autores ó por los que de ellos se hubiesen aprovechado.

El señor ministro interior de HACIENDA (Sagasta): Son, en efecto, gravísimos los hechos que acaba de reír el Sr. Montojo, y de los cuales yo no tenía noticia, pues por mi departamento y otras circunstancias no estaba en el deber de haber pasado; pero de cualquier modo, y dando como ciertas las afirmaciones de S. S., son hechos graves que exigen también pronto y eficaz remedio. Y puesto que su señoría ha dicho que se han empezado á incoar los expedientes necesarios para descubrir y castigar esos abusos, lo único que tengo que decir á S. S., es que en lo que de mí dependa, y mientras esté en el ministerio, esos expedientes se activarán todo lo posible, á fin de que, esclarecidos los hechos, no queden impunes semejantes escándalos que son verdaderos y grandes delitos.

Yo, pues, aseguro al Sr. Montojo que pondré en movimiento esos expedientes, que creo se hallan todavía en el Congreso, pero anoche mismo he pedido que los devolvieran; supongo que hoy quedarán en el ministerio, y así que á este lleguen, si yo continúo en este puesto algunos días más, que no lo deseo, he de verlos por mí mismo antes que lleguen á la resolución del ministro; y de todos modos, ofrezco á su señoría se despacharán con la mayor actividad posible.

Cumpliendo también los deseos de S. S., que me parecen justos, procuraré que se tramite del mismo modo el expediente relativo al ayuntamiento y diputación provincial de Segovia; y si esas corporaciones tienen en efecto el derecho que reclaman les será reconocido como corresponde en justicia.

El Sr. Montojo pidió ayer los expedientes de cortas ó ventos de los piraes de Balsain. Yo estoy dispuesto á traerlos, si S. S. quiere, pero me parece mejor no perder el tiempo en su discusión, pues lo que importa es tramitarlos con brevedad para castigar los abusos que se hayan cometido, cualesquiera que sean los culpables.

El Sr. MONTEJO: Doy gracias al señor ministro interior de Hacienda por sus manifestaciones, que no han sido otras que las que yo esperaba; y no insistiré en que vengan al Senado los expedientes, pero mi deseo es que S. S. los recoja, estudie y ponga en movimiento, con lo cual ganarán mucho S. S., la provincia de Segovia y la Nación entera.

El señor VICEPRESIDENTE (Sivela): Queda terminado este asunto y agotada la orden del día.

Se leyeron y pasaron á las sesiones tres proyectos de ley; uno en que se dispone que los archivos de los ministerios y demás dependencias del Estado sean servidos por individuos del cuerpo de archiveros bibliotecarios, y dos concediendo pensiones á doña Hipolita Martínez y doña Micaela Gómez Navarro, viuda de D. Carlos Rubio.

El señor VICEPRESIDENTE (Sivela): No habiendo asuntos de que tratar mañana: orden del día para el viernes: discusión del dictamen sobre condonación de contribuciones á varios pueblos de las provincias de Castilla.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y media.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 19 de Julio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLZAGA.

Abierta á las dos de la tarde, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Auróse el proyecto concediendo una pensión á doña Ulpiana Martínez, viuda del general Zarbano.

El señor PRESIDENTE: Estando convocados los señores de los Cuerpos Colegiados al Consejo de ministros que se va á celebrar ahora, y siendo muy probable que este Consejo dure tanto como la sesión ordinaria del Congreso....

El Sr. SANCHEZ RUANO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: Tiene S. S. la palabra.

El Sr. SANCHEZ RUANO: La he pedido para después que concluya S. S.

El Sr. PRESIDENTE: Es que voy á concluir levantando la sesión.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Pues si S. S. me permite, usaré de ella: pero yo iba á usar de la palabra para cuando hubiese terminado S. S.

El señor PRESIDENTE: Lo que yo iba á hacer es levantar la sesión.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Pues entonces he pedido la palabra con tanta oportunidad, que si la hubiese pedido un minuto después quizá no usara de ella.

El señor PRESIDENTE: Pero, en fin, yo puedo estar pocos minutos aquí. Si el Sr. Sánchez Ruano tiene la bondad de reducir su pregunta á los términos más breves, se lo agradeceré.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Lo haré así, por más que si S. S. fallase de ahí, cosa que sentiríamos mucho, es indudable que cualquiera de los señores vicepresidentes podría ocupar su sitio.

El señor PRESIDENTE: No, Sr. Sánchez Ruano; cuando el Consejo de ministros convoca á los señores de los Cuerpos Colegiados, el respeto á esta situación exige la suspensión, cuando menos, de aquella sesión; y ruego á S. S., que conoce tan

perfectamente los principios del Gobierno parlamentario, que no falte á ellos, como estoy seguro de que no faltará.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Pues con el permiso de S. S., voy á usar brevemente de la palabra.

No es mi ánimo faltar deliberadamente al respeto debido al régimen parlamentario, siquiera sea este que se usa ahora.

Es notorio que eso que S. S. ha indicado no es de hoy, sino que hace quince ó veinte días, y por consecuencia pudiera haberse hecho eso que se va á hacer ahora en cualquiera de los días anteriores.

Precisamente por eso que se va á hacer ahora, y por la manera como se va á hacer, es por lo que he pedido la palabra, y con un doble objeto. Primero, para saber, si es posible y no se opone á las prácticas parlamentarias, si hoy sería la última sesión; y después para saber qué motivos especiales y concretos existen para que al abrirse la sesión esta tarde no estuviera aquí ninguno de esos señores que parece son todavía ministros, aunque hay algunos que lo dudan. El sistema parlamentario exige que en estas graves circunstancias esté aquí el Gobierno para dar explicaciones espontáneamente por respeto á este régimen parlamentario y por respeto á los representantes de la opinión; y caso de que no dieran espontáneamente las explicaciones, para que le preguntásemos respecto de lo que ocurre.

De modo que si hay peligro de que se suspendan las sesiones sin que se den aquí explicaciones respecto de este asunto, yo necesito interponer al Gobierno para demostrarle que esto es un abuso, que esto es una verdadera falta de respeto al régimen parlamentario; y por consecuencia, que si habían de suspender las sesiones, era conveniente que hoy estuvieran aquí para oír la interposición, y si no mañana, porque desde luego dejó anunciada una interposición sobre la crisis.

El señor PRESIDENTE: Queda anunciada la interposición de S. S.

En cuanto á si es hoy el último día de sesión, el presidente no tiene derecho á formar siquiera su opinión, y mucho menos á manifestarla al Congreso.

El Sr. Ruano conoce las prerogativas de la corona y las respetas tanto como el presidente; pero no puedo menos de decir á S. S. que voy á levantar la sesión por el motivo que he indicado antes y á señalar orden del día para mañana. Es todo lo que puedo hacer y todo lo que puedo decir.

El Sr. SANCHEZ RUANO: No ha sido mi ánimo dirigir ningún cargo, ni siquiera criticar el uso que haga la Corona de los derechos que le ha concedido la nación por medio de sus representantes.

Cuando he dicho lo que antes dije, me referí naturalmente á los ministros responsables, que me parece que no son, como lo dice el mismo nombre que les acabo de dar, responsables. Me basta lo que S. S. ha indicado: puesto que hay orden del día para mañana habrá sesión; y ruego al señor presidente que en lo que dependa de S. S. haga de modo que pueda explanarse mi interposición á primera hora.

El señor PRESIDENTE: orden del día para mañana: dictámenes y votos particulares de la comisión de incompatibilidades.

Idem de la comisión al cultivo, elaboración y venta del tabaco.

Se levanta la sesión.

Eran las dos y media.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE JULIO DE 1871.

SOBRE LA CRISIS.

Sea de todo ello lo que quiera, poco falta ya para que el país sepa á qué atenerse.

(La Correspondencia de España, número de ayer.)

Ayer empezó á ser oficial la crisis en que hace días se encuentra el ministerio. Aprobada la ley de recursos en ambas Cámaras, los ministros se habían citado para ayer á las tres de la tarde con objeto de celebrar un Consejo, á que debían asistir los presidentes del Senado y del Congreso. En otro lugar daremos todas las noticias que podamos acerca de lo que pasó en tal Consejo, aunque por lo que hasta ahora hemos oído, se nos figura que ha de ser un poco difícil darlas seguras en cuanto á los pormenores.

Sábese, sin embargo, que la cuestión de crisis se abordó de una manera directa. Se trató, según parece, de si debía darse desde luego por terminada la legislatura y cerrar las Cortes antes de resolver la crisis, ó si debía contarse con el concurso de las mismas para tal resolución. Hubo sin duda en esto diversos pareceres, creyendo unos que no siendo la crisis ocasionada por un acto parlamentario, sino por disensiones en el seno del Gabinete, podía aquella resolverse fuera de las Cortes, y sosteniendo otros lo contrario; pues no de otro modo se explica el acuerdo tomado en Consejo de no correr las Cortes, pero sí suspender las sesiones. El segundo acuerdo importante que se

tomó fué el de pedir hora al monarca para notificarle en forma la existencia de la crisis y sus causas, celebrando al efecto un Consejo bajo su presidencia. ¿Qué saldrá de este Consejo? No es fácil adivinarlo.

Hay dos fuerzas que podemos llamar contrarias, que influyen poderosamente en la crisis crónica que aqueja al actual ministerio desde que se constituyó. Por un lado está la fuerza centrífuga, en cuya virtud ca la fracción de las que apoyan el orden de cosas existente, tiende á ser única dominadora, arrojando de su lado á todas las demás. Por otro lado influye como fuerza centrípeta ó de atracción el miedo de que se hallan poseídos muchos hombres importantes de la situación, miedo de que el edificio revolucionario se desplome en el instante en que le falte el apoyo de alguna de las fracciones dinásticas. En una palabra, la ambición y el miedo luchan frente á frente; aquella repele y este atrae; este uno y aquella desune. La crisis se resolverá en sentido favorable ó contrario á la conciliación, según domine la fuerza centrífuga ó la fuerza centrípeta.

La conciliación ya vamos lo que da de sí, y sabemos cómo la juzgan los radicales. Con ella no hay gobierno posible, no puede haber política definida y clara; la necesidad de transigir produce la inacción, y como consecuencia de esto se mantiene la anarquía mansa ó fiera en que vivimos. Sobre esto no hay cuestión.

Pero es el caso que para romper la conciliación y para que el sistema constitucional sea lo que enseñan los doctores que debe ser, es indispensable la existencia de dos partidos capaces de entrar en el consabido turno. Y ¿dónde encontramos esos partidos? Trabajando están los revolucionarios hace más de dos años para crearlos y no han podido conseguirlo. A ello se opone la voluntad firme y decidida de la inmensa mayoría del país, que protesta contra todo el orden de cosas existente, y los que no protestan activa ó pasivamente, los que se adhieren á la situación, son demasiado pocos y de poco valer para constituir un Gobierno fuerte.

¿Cómo, pues, ha de formarse dos partidos capaces cada uno de por sí de gobernar? ¿Pueden gobernar solos los fronterizos? Hagan la prueba: formen un Gobierno homogéneo conservador y déense una vuelta por la Tertulia progresista. Apostariamos cualquier cosa á que las discusiones en que ahora se entretienen los radicales de las dos ramas que acuden á la calle de Carretas, cederían antes de un mes su puesto al unibono canto de la saive del Sr. Olzaga.

¿Estarán los radicales en mejores condiciones que los fronterizos para formar ministerio? Eso creen ellos en general; eso creen algunos de sus nombres más ilustres, como los Sres. Martos y Zorrilla, este último sobre todo, de quien se afirma que esta resuelto á dejar de ser ministro y volver á la cabeza si no se rompe la conciliación. No hay para qué decir si los radicales extremadamente ambiciosos ó candidos se forjan ilusiones; pero legados á este punto, no podemos hacer caso omiso de un hecho ocurrido ayer y que es en nuestro sentir el producto de ciertos esfuerzos empleados especialmente por la fracción cimbria. Nos referimos al almuerzo que tuvieron ayer en el café de Fornos las minorías republicanas del Congreso, es decir, la mayor parte de los diputados republicanos federales y unitarios.

Nuestros lectores no habrán olvidado las declaraciones que hicieron los republicanos con motivo de la crisis surgida en los últimos días de discusión del mensaje, respecto á la actitud en que se colocarían si se formase un ministerio radical. Pues bien; aquellas declaraciones se repitieron ayer de un modo más explícito, aunque bajo otra forma, en los brindis pronunciados por los diputados republicanos en el café de Fornos, siendo de notar que de labios de algunos de los que pasan por más intransigentes salieron palabras que no han podido menos de sonar muy bien en los oídos de la gente de la situación.

El hecho es de muy importante, y como tal se considera, por más que no deje de llamar la atención que los Sres. Castelar, Pi y García López dejarán de asistir al almuerzo, y más nos la llama á nosotros todavía que la *Discusión y La Igualdad* no hablen del tal suceso.

Sea como quiera, y aun suponiendo que exista disidencia entre los republicanos, no cabe duda de que muchos de estos se muestran benévolos ante la perspectiva de un Gabinete radical. Y esto supuesto, no podemos menos de creer que los radicales tienen muy en cuenta la actitud de los republicanos para sus planes.

Pero si declaraciones favorables á los radicales han hecho los republicanos, las han hecho muy terminantes en contra de toda idea de transacción con la monarquía. «Ni por nada ni por nadie, han dicho repetidas veces sus hombres más importantes, renunciaremos á nuestra aspiración en punto á la forma de gobierno.» Y es natural que cada uno eija el camino que crea más seguro y más breve para llegar al fin que se propone; luego es claro que si los republicanos hacen ciertas concesiones á un Gabinete radical, es porque por este medio creen llegar antes al triunfo de su causa. ¿Habrán tenido esto en cuenta los progresistas y sobre todo los cimbrios? Y teniéndolo en cuenta, ¿pasarán por ello?

¡Oh! ¡qué ideas se nos ocurren de repente! Pero no queremos ser maliciosos. Después de todo, ¿qué nos importa de las intrigas, cabalas, combinaciones y proyectos de los revolucionarios?

Figúense nuestros lectores en las líneas de *La Correspondencia* con qué manera de tema encabezamos este artículo.

O ro periódico liberal que notamos por iluso, decía ayer que según la opinión general, esto se va.

¡Se va!

Despéñense nuestros lectores que reproduzcan aquí una frase espresiva de un amigo nuestro que así decía *que esto se va*.

«Se irá, decía, pero hasta para sacar un muerto se necesitan cuatro hombres.»

Insertamos á continuación algunas noticias que publica *El Imparcial* relativas á la crisis:

«A las tres de la tarde se reunió ayer en el Senado el Consejo de ministros, con asistencia de los presidentes de ambas Cámaras, y antes de que pudiera tratarse de la cuestión principal, parece que surgió otra que podríamos llamar sub-crisis ó artículo de fe, y especial pronunciamiento.

«¿Daban intervenir los presidentes de las Cámaras en los debates sobre la crisis, ó limitarse á dar opinión al Consejo sobre la mediación del Parlamento en la crisis? He aquí lo que según cuentan se trató primero, manifestándose diversas opiniones en el Consejo.

«A fin prevaleció la idea de que el presidente del Consejo de ministros dirija y una comunicación á los presidentes de ambas Cámaras declarando en crisis al Gabinete y rogando que suspendan sus sesiones hasta que el nuevo pueda dar cuenta de su resolución.

«Después de esto en el Consejo de ministros se sostuvo la opinión de que el Gobierno debía someter á la firma de S. M. el decreto suspendiendo las sesiones de las Cortes para leerse en la sesión de hoy, á lo cual se opusieron algunos ministros, sosteniendo la necesidad de dar cuenta á las Cortes del resultado de la crisis. Como decíamos en otro lugar, el Consejo se decidió por este último.

Dice también *El Imparcial* que hoy á las dos se reunirán los ministros, y á las cuatro irán á palacio á llevar su dimisión.

El monarca está dispuesto, según parece, á consultar para resolver la crisis á los presidentes de ambas Cámaras y á todos los jefes de las fracciones de la mayoría; pero es probable, según *El Imparcial*, que la crisis no se resuelva hasta el sábado.

Ayer anunció el Sr. Sánchez Ruano una interposición acerca de la crisis; pero resultó como esta el Gobierno á presentar su dimisión, lo asistió á las Cortes y por eso supone con razón *El Imparcial* que la interposición se aplazará para otro día. ¿Para cuándo, si las sesiones van á suspenderse hasta que se resuelva la crisis?

Pero *El Imparcial*, que dice todas estas cosas, algunas de las cuales confirman otros periódicos y gran sabida noche, dirige á sus amigos la siguiente exclamación:

«¿Gamos á los senadores y diputados del partido progresista-democrático que no farten hoy á primera hora á las sesiones de las respectivas Cámaras?»

No sabemos qué pensarán sacar los cimbrios de las sesiones del Congreso y del Senado.

Leemos en *El Imparcial*:

«Hoy si que son realmente prematuras y destitui-

das de fundamento todas las candidaturas ministeriales que circulan.»

Esto quiere decir que continúa la lucha entre conciliadores y no conciliadores, sin haber adelantado un palmo ni unos ni otros. Sin embargo, por vía de noticia, diremos que anoche á última hora se tenía como probable la conciliación, aunque con algunos cambios en el actual ministerio. Decíase que los Sres. Martos y Ruiz Zorrilla dejarían sus puestos, entrando el Sr. Albareda en Estado y el Sr. Becerra en Fomento. Para la cartera de Hacienda se contaba con el señor Ruiz Gómez.

Decididamente, en la Tertulia progresista domina la idea de que es necesario romper la conciliación. Campeones esforzados de esa idea son entre otros los Sres. Rojo Arias y Salmeron (D. Francisco), los cuales usaron anoche de la palabra en el establecimiento de la calle de Carretas.

«El Sr. Salmeron, dice *El Imparcial*, comenzó un discurso que no analizamos por no desvirtuarlo; pero baste decir que con ese razonamiento extremadamente lógico y ese buen sentido que parece caracterizar su oratoria, examinó históricamente las razones de conveniencia y de necesidad que nos imponen la ruptura con accidentales amigos, y las de propia conservación que aconsejan la unión y cohesión entre los elementos radicales.

«El Sr. Salmeron es ya bastante conocido y reputado como orador. Pero anoche, y en el momento de exclamar que no reconocía como amigos y partidarios de su credo político sino á los que le practicaban, su actitud, enérgica y severa á la vez, debió á su voz un timbre tan firme, que bien se adivinaba en el orador al severo político que al presentir la deserción de algunos de sus amigos los ve marchar con el corazón traspasado de dolor, pero con los ojos secos y la mirada severa, y dice que vuelve la espalda á sus compañeros para dar la cara á las ideas.»

Estas últimas líneas dan testimonio de la gran disidencia en que está el partido progresista. Esos amigos cuya deserción (lúta es la palabra) lamentaba el Sr. Salmeron, no son otros que los pertenecientes al grupo dirigido por el Sr. Sagasta.

Según dice un periódico, «hay cierto partido ó fracción de partido que está esperando el resultado de la batalla que en estos momentos se está dando entre conservadores y radicales con motivo de la crisis para apelar al terreno de la fuerza.»

La Discusión cree que este es el *bui* que los conservadores ponen delante de los radicales para que continúe la conciliación. Es posible; pero nosotros hemos oído asegurar á personas que tienen motivo para estar bien enteradas, que ese partido ó fracción de partido es cosa distinta de los conservadores fronterizos, á quienes as refiere el periódico republicano.

Si nuestras noticias son exactas, los que esperan el rompimiento de la conciliación para acudir al terreno de la fuerza son los montpensieristas.

Creen, y no van muy descaminados, que la formación de un ministerio radical alarmaría tanto al país, que miraría simpáticamente cualquier movimiento de fuerza que diese al traste con las pretensiones de radicales y cimbrios.

A todos los periódicos anti-dinásticos les ha llamado la atención la frase que estampó *El Debate* en su po émica con los radicales, y de la cual nos hicimos cargo ayer. *El Debate*, órgano de los fronterizos, hablando de la dinastía dijo: *«la dinastía que vosotros elegisteis»*.

Esto ha hecho pensar á casi todos los periódicos de oposición en el dinastismo condicional de los fronterizos. Cosa bastante natural, si se tiene en cuenta que la mayor parte de ellos fueron isabelinos rabiosos, antes de caer doña Isabel II; luego se preparon como legas al duque de Montpensier hasta que el general Prim concluyó las negociaciones con Italia; y en cuanto vieron al duque de Aosta dispuesto á embarcarse para España se apresuraron ellos ¡camaleones! á mandar representantes en la comisión que fué á Florencia, y á declararse entusiastas astorianos, siempre con la condición, por supuesto, de que habían de influir grandemente en el poder.

Hoy, temerosos de ser sacrificados á la intriga y ambiciosa cimbria, aseman la oreja y amenazan con dar una de sus habituales volutas, en dirección, probablemente, de Montpensier.

Estas eran las preguntas que brotaban de todos los labios.

«Si Bernadita, decían, había, sin hablar nada de visiones, ni de apariciones, descubierta pura y sencillamente una fuente mineral dotada de poderosas virtudes curativas, ¿qué autoridad hubiera habido bastante bárbara para impedir á los enfermos que acudiesen á beber de sus aguas? En el reinado de Neron no se hubieran atrevido: cualquier otro Gobierno hubiese votado una recompensa á la niña. Pero aquí los enfermos se arrojan antes de rezar, y á los subalternos, con galones de lana, de plata ó de oro, que hunden la frente en el polvo delante de los señores, no les gusta que se humillen delante de Dios. Tal es la causa. Lo que se persigue es la oración.»

«Pero, ¿la superstición? decían los libre-pensadores.

«No está allí la Iglesia para velar y defender á los fieles contra el error? Dejada libertad en su dominio, y no transformase en concilio al Consejo de prefectura, ni en papa infalible á un prefecto ó á un

examen, mientras que los referidos solo se dirigían á terminar bruscamente la cuestión.

Había un hecho completamente cierto: las curaciones. Produjérasla la naturaleza mineral y terapéutica de las aguas, ó la imaginación de los enfermos, ó bien una acción milagrosa, aquellas curaciones estaban oficialmente reconocidas por los mismos incrédulos, los cuales, no pudiendo negárselas, procuraban solo aplicarlas de una manera natural.

Confabábase por cientos y por miles los testigos leales y exentos de toda sospecha que declaraban haber sido curados por el uso de las aguas de la Gruta. Ni uno solo se hallaba para quien hubiesen sido funestas, ó á quien hubieran causado el menor mal. ¿Por qué, pues, aquellas medidas prohibitivas,

ben ser condenados solidariamente á los gastos, así como las personas civilmente responsables;

Por tales motivos, Nos, juez de paz, arbitro en cuestiones de policía, hemos condenado y condenamos por faltas, y sin apelación, al Sr. D. M. C., domiciliado en Auch; M. C., domiciliado en Lectoure; señora B., propietaria y vecina de Burdeos, y D. L. menor, vecino de Bergerac, etc., etc., á cada uno á cinco francos de multa y solidariamente á los gastos, en conformidad con los artículos 471, núm. 15 del Código penal, 462 del Código de instrucción criminal, 456 del decreto de 41 de Junio, y 841 y 1,384 del Código de Napoleón.

Duprat, juez de paz.

los fieles y detener el error en su principio? Si era verdadera, ¿no debía oponerse á la persecución de los creyentes, y defender con valor la obra de Dios contra la maldad de los hombres? Una sencilla decisión del Obispo, una información, ¿no hubiese impedido al prefecto entrar en la vía de las persecuciones donde se había al fin aventurado? ¿Eran, pues, los Sacerdotes y el Obispo sordos á tantas oraciones y palabras de reconocimiento como se elevaban desde aquella roca, para siempre célebre, en que la Madre de Dios había colocado su pié virginal?

¿Había la letra maldado el espíritu? ¿Estaban, como los Sacerdotes fariseos de quienes nos habla el Evangelio, ciegos ante el esplendor fulgurante de tantos milagros? ¿Tan ocupados se hallaban en administrar las cosas de la Iglesia y tan absortos en sus funciones clericales, que la mano de Dios, apareciendo fuera del templo, les pareciera un hecho insignificante y sin importancia? En circunstancias tales, cuando Dios intervenía y se multiplicaban los perseguidores, ¿debía el Obispo ceder, como en las procesiones, el último?

Tal era el creciente clamor que de todas partes se elevaba. Acusábase al Clero de indiferencia ó de hostilidad, de debilidad ó de timidez al Obispo.

Por la lógica de los hechos ó por la natural propensión del corazón humano, aquel gran movimiento de hombres y de ideas, tan esencialmente religioso en un principio, amenazaba convertirse en

Vana esperanza. El Obispo guardaba absoluto silencio y daba al Prefecto hacer cuanto quería. Mucho más; el Sr. Massy mandaba imprimir en sus diarios que obraba de acuerdo con la autoridad eclesiástica, y con general asombro, el Obispo no desmentía semejante aserción. El alma de los fieles sentíase turbada.

Ya, desde el principio, la ardiente fé de las multitudes no había comprendido bien la estrechada prudencia del Clero. En el punto á donde habían llegado los acontecimientos, después de tantas pruebas de la realidad de las apariciones de la Virgen, después del nacimiento del manantial, después de tantas curaciones y milagros, aquella escasa reserva del Obispo ante un poder perseguidor, les parecía una inaplicable traición. El respeto que inspiraban su carácter y su persona no bastaban por completo para vencer la expresión de las quejas populares.

Puesto que de todas partes afluyan los elementos de certidumbre, ¿por qué no pronunciarse su opinión sobre el hecho? ¿Por qué no ordenar al menos una información, un estudio de la cuestión, un examen cualquiera para guiar la fé de todos e impedir que se extravíase? Los acontecimientos que bastaban para asustar al poder civil y para conmover á innumerables poblaciones, ¿no eran acaso dignos de llamar la atención del Obispo? ¿No autorizaba su obstinado silencio al prefecto para obrar como lo hacía? Si la Aparición era falsa, ¿no debía el Prefecto ilustrar á

Oído, bien, radicales: la dinastía que vosotros elegisteis... vosotros, no ellos.

Entre los varios accidentes de la crisis, algunos graves y muchos cómicos, merece llamar la atención el párrafo que escribe *El Punte de Alcolea* acerca de la imprescindible necesidad de que continúe en el ministerio el Sr. Sagasta.

No se ha escrito jamás un párrafo más sobrio, más patrióticamente servil y más conforme con el carácter y las aspiraciones del Sr. Sagasta.

Dice *El Punte* que se hacen grandes esfuerzos para que el nuevo ministerio que se forme sea también de conciliación, y sobre todo, muchos hombres políticos de las diferentes fracciones liberales gestionan con el Sr. Sagasta a fin de que por nada del mundo abandone el ministerio que desempeña.

Añade que al simple anuncio de que fuera probable su salida, infinidad de diputados y otros hombres políticos se agitan para arrancar al señor Sagasta la seguridad de que continuará formando parte del poder. De Cataluña, de Andalucía, de Galicia, de todos los puntos de la Península, y quizá del orbe, han llegado telegramas y cartas, que ha visto el mismo *Punte de Alcolea*, en que se demuestra la ansiedad en que viven los buenos patriotas desde que han tenido noticia de la crisis, y dicen que la salida del Sr. Sagasta sería dar un gran triunfo a todas las oposiciones, y que podrían peligrar altísimos intereses.

El Punte concluye rogando al Sr. Sagasta que se inspire en un gran sentimiento de patriotismo y permanezca al frente de su departamento.

Jamás se ha hecho a mortal alguno un ruego que más le halague. Y lo que es si el patriotismo se ha de medir por el amor al poder, el Sr. Sagasta es el hombre más patriota que ha salido de madre.

Benito es el Sr. Sagasta para dejar el Gobierno. Ha hecho voto solemne de dejar los dientes en la taja, sin duda convencido de que las razones a favor de *El Punte de Alcolea*, y otros desinteresados amigos, no tienen vuelta de hoja.

Tranquilese, pues, *El Punte*: el Sr. Sagasta es el común denominador de todo ministerio en la situación presente, y sólo un cataclismo general de las instituciones será poderoso a abatir la altanera frente del semi dios progresista.

Según noticias del extranjero recibidas en Madrid por diferentes conductos, Roma, Madrid y Ginebra son las ciudades en que la *Internacional* ha puesto ahora los ojos, no sabemos si para hacer centros de propaganda únicamente, o también para hacer una segunda prueba de las propiedades inflamables del petróleo.

No nos extraña la elección de la *Internacional*: Roma es desde hace largos siglos el blanco de las iras de todos los sectarios, y lo es en estos tiempos de todos los revolucionarios y socialistas. Bajo el poder de los Pontífices, Roma se vería preservada de la propaganda demagógica; pero hoy la demagogia ve auxiliares en los usurpadores de la ciudad santa, que no han de oponerse muy eficazmente a sus proyectos, y que quiere aprovechar la oportuna ocasión que se le presenta de organizar y activar la guerra contra el centro del Catolicismo, base firmísima del orden social.

En cuanto a Madrid, nadie se maravillará de que la *Internacional* le elija para teatro de sus hazañas; aquí dominan gentes muy semejantes a los dominadores de Roma y España es por otra parte, el país donde la *Internacional* necesita trabajar más, porque es el más caótico. En la guerra al catolicismo, baluarte el más fuerte contra los socialistas, estos están secundados por todos los revolucionarios, aun por aquellos que más se asustan de la *Internacional*.

Juntamente con las referidas noticias, circula otra que puede muy bien tener relación con ellas. Según dicen de París las asociaciones obreras de Londres desean fundar un *Banco del pueblo*. Sus cajas de ahorro tienen de activo un millón de francos. Las *Friendly-societies* poseen en cuenta corriente en el Banco de Inglaterra un capital inmenso. Si estos capitales se retiraran, y con ellos se forma el nuevo Banco, resultará que el *Banco del pueblo* será uno de los más fuertes de Europa. Sabido es que los principales agentes de la *Internacional* residen en Inglaterra y el comité central en Londres; si se crea ese Banco de obreros no podrán servir sus fondos para los planes socialistas?

Piensen mucho en esto y teman los propietarios los conservadores, el creciente impulso de la *Internacional*; hace tiempo hemos dicho, refiriéndonos a los socialistas: «ellos ó nosotros.»

El tiempo demostrará la verdad de este aserto.

La polémica que sostienen *El Debate* y *El Imparcial*, es sumamente curiosa y divertida. Se han entrabado periódicos a relucir pasadas historias de sus respectivos redactores y, como es fácil comprender, las historias son edificantes.

El Imparcial recuerda que *El Contemporáneo*, muy conocido de *El Debate*, hizo una evolución en favor de O'Donnell después de haberle llenado de injurias y denuestos. Después de este recuerdo, el diario democrático dice: «Pero ¿a qué necesitamos ir tan lejos? ¿Pues qué? Se han olvidado ya aquellos chispeantes artículos que publicaba *La Política* hace cuatro ó cinco meses en defensa del duque de Montpensier? ¿Se ha olvidado ya aquella campaña de *El País* en pro de la misma causa y en la cual sobresalía el acorado estilo de un antiguo redactor de *La Iberia*, y el especial bipedatado de otro escritor que hizo sus primeras armas en un periódico inscrito en primer término por el Sr. González Briza? ¿Se han olvidado ya aquellas reseñas del Parlamento que publicaba el periódico *Las Cortes*, demócrata puro, y que se atribuían a la pluma de un ingenioso novelista que ha lucido y luce actualmente sus dotes para este género en *La Revista de España*?

Pero no queremos descender a cierto género de discusiones, y basta lo dicho para que *El Debate* comprenda todo lo que podríamos hacer en materias biográficas.

Las biografías de las personas a que *El Imparcial* alude, son bastante conocidas para que nadie se tome la molestia de publicarlas.

Verdad es que conviene popularizar estas cosas para enseñanza de cándidos.

La Correspondencia de anoche da en varios sueltos noticia del barquete celebrado por los diputados republicanos y de los brindis que con tal motivo pronunciaron los más importantes jefes del partido.

Los Sres. Figueras y Garrido, sobre todo, se distinguieron por sus protestas en favor del orden y de la propaganda pacífica. ¡Hasta hablaron estos buenos apóstoles de la idea de atraerse las clases conservadoras!

Esto prueba que la federal no anda bien y que los hombres inteligentes del partido quieren llegar a su fin por medio del cúbico cimbrio.

Por eso *La Constitución* copia con gran regocijo las noticias dadas por *La Correspondencia*, y espera que por ese camino los republicanos podrán hacer una propaganda eficaz de sus ideas y llegar al término de sus deseos consolidando la revolución.

¡Pobre monarquía democrática! No tenía bastante con el apoyo de los cimbrios y ahora le amenaza el apoyo de los republicanos.

Todo esto huele a cadáver que apesta.

El excelente periódico de Girona, *El Norte*, que ha hecho una brillante campaña contra el titulado coronel Escoda, cuyas arbitrariedades tienen alarmados a todos los hombres de orden de aquel país, publica en el número que recibimos hoy una carta del mismo Escoda que nos permitimos recomendar vivamente al ministro de la Guerra, general Serrano, y al director de carabineros.

Lean con particular atención este precioso documento que debe ser archivado en unión de las proclamas ó bandos de los Ezcarri, Urrutun, Rolandi, Ferrer, Basios y otros distinguidos escritos de la revolución.

Dice así la carta:

«Sr. Redactor del Periódico *El Norte*.

VALLS, 13 Julio de 1871.—Tengo en mis manos su periódico del 6 deste mes núm. 490, y veo la gran importancia que V. me da, y muy luego tendré el gusto de contestarle de palabra, pues si bien hasta hoy he despreciado sus asertos, como a V. deseo visitarle. Cuando yo pase en esa Provincia por asuntos de Política, y en particular por cosa que tiene a sus amigos Carlistas debe V. saber que la primera visita será verla a V. y a sus amigos de redacción, y entonces estará V. mejor enterado de mis viejas y no estampa a V. mentiras y embustes. ¡Misericordia! hasta el estorbo que les hago para que me tengan más ameno que a los otros cobardes se entretienen hablando de personas dignas, y se lo digo para probarlo.

Enemigo de comunicados ni escritos he sido toda mi vida porque estoy por el refrán de *palabras necias, orejas sordas* pero a escribir como los de usted se les contesta de otra manera. Entérese V. mejor de mis viajes y corrieras, y sea V. más prudente que la Libertad que yo he defendido no es para utilidad ni para ninguno de los que la persiguen, solo si para los que la sostienen y se an asofia a lo para ella. Soy impetuoso, y nada barba, porque no valgo nada; solo si estoy enojado a ese que le llamais vuestro Rey y algunos de vuestros secundarios los cuatro del bolsillo para comerse cuatro vagabundos. A la vista su rival.—Antonio Escoda, coronel de carabineros.»

¡Qué coronel, qué ortografía y qué masedumbre la del pueblo español!

El importante Consejo de ministros que anunciaba anteayer *La Correspondencia* para ayer, en el cual debía resolverse la crisis ministerial, se verificó en efecto, no habiéndose podido trasladar aun sus acuerdos que han debido ser graves, si alguno se tomó, cuando fueron llamados a dicho Consejo los presidentes de ambas Cámaras.

La Epoca, por lo común tan bien enterada de los sucesos del día, declara anoche (paladinamente su ignorancia sobre los acuerdos que se hayan podido tomar por el ministerio, y ni tan sabe si se ha formalizado la crisis y en qué términos, y nos dice que a las seis de la tarde nadie sabía si los ministros habían acordado esta, para ellos, espionosa cuestión.

No se manifiesta mejor enterado que *La Epoca* el diario montpensierista *La Política*, y no por falta de solicitud, como se desprende por los siguientes párrafos que publica a última hora:

«A las cuatro ha comenzado en el Senado el Consejo de ministros con asistencia de los presidentes de las Cámaras para resolver la crisis. Hasta este momento han estado en el banco ministerial los Sres. Serrano, Martos y Sagasta; el Sr. O'Donnell ocupaba uno de los sillones de los vicepresidentes.

—A las seis de la tarde continuó reunido el Consejo de ministros en la presidencia del Senado, y las tendencias que se han manifestado no son favorables a la conciliación, que algunos ministros quieren romper a toda costa; pero el general Serrano no había hablado aún.

Los radicales sueñan todavía con su ministerio homopélico. ¡Ojalá!

—A las siete y media tuvo aún el Consejo de ministros. Quién dice que corren vientos conciliadores, quién que radicales. Pero nada puede saberse aún, ni se sabrá hasta esta noche. La creencia general es que esto se va.»

En este punto todos estamos conformes.

Según *El Tiempo*, atribuyese el Consejo de ministros de ayer a una conferencia que tuvo el mismo día el Sr. Ruiz Zorrilla en altas regiones, en que se le manifestaron grandes quejas por su actitud opuesta a la conciliación, a las que el ministro de los puntos negros contestó que las circunstancias la habían hecho necesaria. El mismo periódico dice lo siguiente sobre el resultado del Consejo:

«Son las siete, y el Consejo de ministros ha terminado. En él se ha planteado la crisis, debiéndose dar cuenta a D. Amadeo de las opiniones manifestadas por los ministros.

Cada uno de estos ha expuesto su parecer. Según nuestras noticias, los Sres. Zorrilla y Martos creen

que debe dársele la política, y se hallan dispuestos a dárle el ministerio.

Los Sres. Serrano y Sagasta opinan que debe continuarse la coalición.

Es probable que esta triunfe y que el ministerio continúe como está.

El Sr. Sagasta, puede decirse ya con verdad, se ha hecho árbitro de la política.

Finalmente, *La Correspondencia* publica a última hora las siguientes noticias respecto de la crisis:

«A las seis y media salieron del Consejo los presidentes de ambas Cámaras, y un momento después, el duque de la Torre se dirigió a Peacoi a anunciar al rey que el Gabinete está en crisis y a pedirle hora para el Consejo mañana.

Al día a las dos volverá a reunirse el Consejo en la presidencia.

Por de pronto no habrá sesiones hasta que se resuelva la crisis.

Como probablemente no habrá ya número de diputados y senadores suficientes para votar leyes, y como el origen de la crisis no es cuestión de Parlamento, sino de opiniones puramente políticas dentro del Gabinete, no se cree indispensable resolver la crisis en las Cámaras.

Algunos ministros se consideraban ya esta tarde como si no lo fueran; pero a pesar de ello y de la insistencia de los ministros radicales por un lado, y de los conservadores por otro, no puede asegurarse mas, sino que existe una y declaradamente la crisis, pero no cómo se resolverá hasta mañana.

La crisis ofrece ser laboriosa.»

Ayer se habló de la separación del general Baldrich del mando de Puerto-Rico; pero no sabemos si la noticia es cierta.

También en Málaga se toman precauciones militares. En *El Avisador Malagueño* del martes hallamos los dos sueltos siguientes:

«Ayer fueron varias las precauciones militares que se adoptaron en esta ciudad.

—Parece que en breve se reconcentrarán en esta ciudad la Guardia civil de la provincia.»

Según *El Imparcial*, la mayoría de los canteros y picapedreros continúan en huelga. Ayer parece que solicitaron y obtuvieron permiso del gobernador de la provincia a fin de reunirse hoy por la mañana a las siete, con objeto de que la comisión nombrada para entenderse con los maestros pueda dar cuenta del resultado de sus gestiones.

El juez de primera instancia de la Universidad ha solicitado del Congreso permiso para seguir la causa que esta formando a nuestro amigo Sr. Vidócola, por un artículo publicado en *La Esperanza*.

Continúa la *Gaceta* publicando indultos por delitos comunes. Hoy le toca su vez a José Martí y Velázquez, sentenciado por la Audiencia de Valencia a la pena de inhabilitación perpetua especial para desempeñar el cargo de alcalde, en causa sobre prevaricación, de cuya pena se le indulta.

El Imparcial publicó ayer las siguientes líneas:

«Según noticias que tenemos, existe un caballero en esta capital, que decentemente vestido se presenta en algunas casas, afectando tener bastante familiaridad con los dueños de aquellas cuando estos se encuentran ausentes. De este modo sorprende la bufa de los criados, y una vez dentro del cuarto pide recibo de escribir para poner cuatro renglones a sus amos, y un vaso de agua. Mientras aquellos se dirigen a las habitaciones interiores, el sujeto en cuestión se distrae con todos los objetos que encuentra a mano. Víctima de sus mañas ha sido el otro día un amigo nuestro, a quien se le ha llevado unos gemidos de teatro y algunos efectos más.

Llamamos, pues, la atención de los vecinos de Madrid, a fin de que le pongan en conocimiento de sus criados evitando de este modo continúe el nuevo sistema de apropiarse de lo ajeno, puesto en práctica por el elegido retero.»

En efecto, podemos confirmar la anterior noticia con el testimonio fehaciente de uno de nuestros compañeros de redacción, cuya familia, en ausencia de este, fue sorprendida ayer por la visita del elegante escudador, quien previó el mismo procedimiento que indica *El Imparcial* del recado de escribir y del vaso de agua, se incusó muy delicadamente un abigarrado de nido, dando elijo lo que entró a mano. Vivan, pues, prevenidas las familias para no ser víctimas de las mañas del elegante caco que acaba de presentarse en campaña.

La Correspondencia nos da cuenta de un nuevo motín.

En Casas Viejas (Avila) ha ocurrido una explosión entre los soldados a que auxiliaban al resacuador de contribuciones y algunos paisanos, resultando heridos cuatro de los primeros y tres de los últimos. La presencia de las autoridades restableció el orden.

Los liberales bilbaínos presentan la candidatura de D. Julian Villavieja por el distrito de Balmaseda, que ha de elegir un diputado. El candidato de los carlistas es D. Lorenzo Arieta Mascarda, que probablemente será el que triunfe.

Hace días se encontró regada de aguarrás la escalera de la casa núm. 26 de la calle del Duque de Alba.

Anteayer por la mañana parece que se encontró regada de pólvora, que las autoridades se apresuraron a recoger.

Evitado dos veces un accidente de fatales consecuencias, creemos que las autoridades deben redoblar su celo para que no tengan lugar en Madrid ridículas parodias de la *Commune* de París.

Para el servicio de D. Amadeo y doña Victoria en el sitio de San Ildefonso, se ha dispuesto por el ministerio de Marina que vayan dos felúas de guerra, con la correspondiente dotación, al mencionado sitio.

«Esta noticia, añade *La Política*, es de *El Parcial*, y la creamos. En la Granja hay mar y habrá quizás *filibusteros*, y no extrañamos que se forme allí una escuadra bjo el mando de algún contralmirante con 16,000 duros de sueldo y utilidades de pesca. Los felúas irán montados por los cimbrios.

¡A la Granja, pues, que allí está la mar!

Según vemos en *La Correspondencia* el marqués de la Esperanza, diputado ex-constituyente de Puerto-Rico, ha llegado a Londres, y de un día a otro estará en Madrid. Parece que viene con el objeto de dar cuenta al Gobierno de ciertos hechos ocurridos en aquella isla durante las elecciones.

Dice un periódico que el consejo de reforma de Filipinas ha acordado suspender sus tareas hasta 4.º de Setiembre, en cuya época volverá a ocuparse con asistencia de los trabajos que se le tienen encomendados.

Los revolucionarios harán muy bien en no acordarse para nada de Filipinas ni lo cual ganarán España y aquellas islas.

Hoy llevará el Senado la sanción las leyes de déficit, amnistía y viaducto de la calle de Segovia.

Aunque el Senado ha citado a sesión para el viernes, según *La Correspondencia*, es muy probable que no vuelva a reunirse.

La Correspondencia desmiente la noticia de que en el programa ministerial del Sr. Ruiz Zorrilla entre la idea de armar a 400,000 milicianos, idea que según el diario noticiero, el mismo Sr. Ruiz Zorrilla califica de absurda.

Según *El Imparcial*, varios diputados republicanos tenían el puesto su viaje para ayer tarde; pero ante las reflexiones de sus compañeros y en la eventualidad de que hoy puedan ser necesarios sus votos, han suspendido su marcha.

El ayuntamiento de Alicante ha acudido al Tribunal Supremo de Justicia, con motivo de agravios que supone le ha inferido el gobernador civil de aquella provincia.

El día 41 dos hombres incendiaron en Mirbella la cañada de Ortega, pero la Guardia civil de San Pedro Alcántara, acompañada de varios individuos, consiguió extinguir el fuego inmediatamente, deteniendo a los autores del atentado.

Cuidado con el petróleo.

Un diario valenciano de ayer publica las siguientes noticias sobre movimiento de tropas:

«Anteayer llegaron a esta ciudad, procedentes de Játiva, cuatro compañías del batallón de cazadores de Barbastro. Ayer debió llegar el resto de la fuerza.

—El regimiento del Príncipe, que se halla en Melilla, es el designado para reemplazar en Valencia al de Bórgos, que, como saben nuestros lectores, ha pasado a Terregona.

Ayer ya llegó a nuestra ciudad uno de los batallones de dicha fuerza.»

CORREO DE HOY.

Cuando en Alemania el movimiento anticatólico, al propio tiempo que el Catolicismo da señales de gran vitalidad y energía.

La Correspondencia Stern, órgano oficial, según se dice, del conde de Bismarck, publica el siguiente inefable párrafo:

«Se trata de examinar si la Iglesia católica, con un Papa inflexible a la cabeza, es la misma Iglesia en favor de la cual hay algunas disposiciones en la legislación prusiana. Esta cuestión puede, en vista de la seguridad de los partidarios dar lugar a complicaciones graves, que hundirán más el poder temporal.»

Esta imprecisa amenaza ha empezado a cumplirse: en algunos puntos de Prusia y Baviera el Gobierno mantiene en sus cargos a Sacerdotes depuestos por los Obispos.

El Diario de Ginebra publica el siguiente telegrama:

«MUNICH, 15 de Julio.—Según informes fidedignos la contestación del rey al mensaje de los Obispos respecto a la supresión del *regim exequatur*, está reducida definitivamente.

Díase que es categóricamente negativa, y que contiene además una explicación de la actitud en que se coloca el Gobierno respecto a la infalibilidad, que es declarada incompatible con el interés de Estado.

El documento abreva al mismo tiempo la cuestión de una eventual separación de la Iglesia y el Estado, y trata de pasada, de la posición legal de los viejos católicos.

Esta memoria será publicada probablemente y somitada a la nueva Cámara que sustituya a la actual cuya disolución es cosa decidida.»

Los periódicos franceses dicen que en Avignon, Nîmes, Grenoble, Burdeos y otras poblaciones, especialmente del Mediodía, el 15 de Julio, fiesta de San Enrique, se ha celebrado en las iglesias con gran concurrencia de fieles. El reciente manifiesto del conde de Chambord ha dado gran impulso a la incontestable importancia a estas demostraciones de un afecto y fidelidad que no ha logrado debilitar el tiempo.

De una carta de París:

«Presidiendo de las fuerzas con que el partido legitimista cuenta en la Asamblea, tienen entusiastas partidarios en los departamentos. La Bretaña y la Normandía son completamente legitimistas y en las grandes poblaciones del Mediodía, en la misma Marsella, Enrique V es la esperanza de todas las clases acomodadas. Según me escriben de los departamentos, el manifiesto del conde de Chambord ha producido un efecto de entusiasmo.

Anoche los diputados legitimistas se reunieron bajo la presidencia de M. de Larcy. Lo que pasó en esta reunión es un secreto tozudo; pero es lo cierto que los diputados salieron altamente satisfechos.

La semana ha sido semana de conferencias y de reuniones. M. Jules Simon ha conferenciado con los diputados republicanos de la extrema izquierda, monseñor Dupanloup ha tenido una entrevista con el Nuncio de Su Santidad para tratar la cuestión del Arzobispado de París y finalmente Thiers ha celebrado una larga conferencia con M. Scheneyder, el presidente del último Congreso bnapartista. Se dice que la entrevista ha sido bastante cordial; monseñor Thiers busca por todas partes marmaras y más marmaras para sostenerse en el trapezio.»

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Terminado el incidente de los pinares de Balsain, el presidente Sr. Herrera manda dar lectura de una comunicación del Gobierno, en que participa que el ministerio está en crisis, y pide al Congreso que hasta que esta se resuelva, suspenda las sesiones.

En vano el Sr. Sanchez Ruano y otros varios señores diputados que tenían presentadas proposiciones, piden que aquellas se lean.

El presidente, para destruir la sospecha que estos señores demuestran de que las sesiones se van a suspender sin permitirles hablar, promete al señor Sanchez Ruano que hablará después que el haya dirigido la palabra al Congreso.

Con admiración de todo el mundo, manda acto seguido a un secretario que haga al Congreso la pregunta de si acuerda suspender las sesiones, y levanta de hoy en medio de generales reclamaciones. Una hora ha durado la confusión y los acalorados debates que entre los diputados se entablan acerca del proceder de la presidencia.

Imposible es narrar las palabras que mutuamente se dirigen la mayoría y las oposiciones. Hay, sin embargo que convenir en que ninguno individuo de la mayoría defenia en el salón de conferencias ni en los pasillos, que el señor presidente hubiera prometido al Sr. Ruano el uso de la palabra para no cederle después este derecho.

Nuestros lectores comprenderán por la violenta escena de que les damos cuenta, que el elemento radical está en baja; fruterizos y progresistas resaca de tanta victoria.

Las oposiciones redactan y se preparan a firmar un manifiesto a la nación, protestando de la suspen-

sión de las sesiones en la forma en que ha tenido lugar, y de la conducta del presidente Sr. Herrera.

La fracción cimbria, por conducto del Sr. Rivero, parece que dirige al presidente de la Cámara una petición a fin de que vuelva a abrir la sesión.

El pánico de de ciertas personas se ha apoderado, no reconoce otra causa que considerar como síntomas alarmante la marcha de D. Salustiano Olózaga para el extranjero.

Ayer se habló en el Senado del famoso expediente de Balsain, y hoy hablan de este asunto en el Congreso los cimbrios.

El Sr. Fernandez de las Cuevas, cimbrio y comprador de terrenos en Balsain, dice que las denuncias de supuestas irregularidades no están justificadas ni hechas como marca la ley.

Corre el rumor de que la crisis se resolverá con la formación de un Gabinete compuesto de fruterizos y progresistas sagastinos.

Parece que los republicanos preparan alguna proposición para cuando se lea la comunicación suspendiendo las sesiones. La Constitución dice que el monarca puede suspender una vez las sesiones sin consentimiento de las Cortes en cada legislatura. Los republicanos quieren que conste que esta vez se suspendan las sesiones sin consentimiento del Congreso.

Hé aquí la protesta de las minorías del Congreso, que citamos en otro lugar:

A LA NACION.

Los diputados que suscriben, en vista del escándalo ocurrido en la sesión de esta tarde, en la cual se ha negado el uso de la palabra al señor Sanchez Ruano después de habérsela concedido, con el propósito deliberado de que no se tratase en el Parlamento de la cuestión de crisis iniciada ya en sesiones anteriores; y

Considerando que la garantía de las oposiciones parlamentarias estriba en la fiel observancia del reglamento, violado el cual se falsea por completo el régimen representativo vigente, quedando so erigida la arbitrariedad en sistema de gobierno, sin que las oposiciones tengan medio alguno legal para combatirlas;

Considerando que la resolución de la crisis ministeriales que surgen en los Gobiernos constitucionales, caen bajo la competencia de los Cuerpos colegisladores, interin no se suspendan constitucionalmente sus sesiones;

Considerando que cualesquiera que fuesen las razones que pudiera alegar el vicepresidente señor Martín Herrera para legitimar la suspensión de la sesión, no podía, ni decorosamente debía hacerlo, sin haber oído antes al Sr. Sanchez Ruano, a quien había concedido el uso de la palabra para un momento después;

Y por último:

Considerando que la conducta del señor vicepresidente es atentatoria a los derechos y a la dignidad de la Cámara, como no tendiera a facilitarse la resolución de la crisis en determinado sentido, es impedir que los nuevos ministros puedan ser juzgados en el Parlamento, lo cual parece resultado de mayores y más graves atentados;

Los infrascritos MANIFIESTAN energíca y solemnemente a la faz de la nación contra estos violentos hechos y dan la voz de alerta a sus conciudadanos, declinando la responsabilidad de las consecuencias que pudieran sobrevenir.

Madrid, 20 de Julio de 1871.—Estanislao Figueras.—El conde de Orgaz.—Juan Contreras.—Emilio Castelar.—Francisco Pi y Margall.—José C. Sureda.—Marqués de Sotomayor.—Juan Pablo Soler.—Juan Domingo Ocaña.—Manuel Lepizburu.—Joaquín Escudé.—Domingo Sánchez Yago.—José González Alvar.—José Castille.—José Pérez.—Eusebio Pascual y Casas.—Baldomero Lissau.—Juan González Hernández.—Valentín Gómez.—Pedro Gutiérrez Aquer.—José Pérez Garchitorena.—Pedro J. M. Renó.—Rodríguez.—R. de Abarzuza.—C. Salinas.—Francisco Forasté.—José Luis de Antuñaño.—Marques del Riquer.—Rafael Serrano.—Luis Echeverría.—Francisco Rispa y Perpiñá.—Manuel B. Hediger.—Manuel Sureda.—J. Quint Z. Forteza.—Luis Treilles y Noguerol.—Joaquín Hernández y Rodríguez.—José Fantoni y Solís.—Cruz Ochoa.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 19 (via cable).—La emisión del nuevo empréstito turco se hará la semana próxima. El emperador del Brasil ha sido nombrado caballero de la orden de la Jarretera.

Se ha cotizado:
El consolidado inglés a 93 5/8.
El 3 por 100 francés a 65 5/8.
El 3 por 100 español a 31 7/8.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 26-25 y 35; pequeños, 26-40 y 50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 99-10 y 99-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 76-00 y 76-20; a plazo, 77 00 fin próx. vol.

Billetes del Tesoro.—Vencimiento de 31 de Julio de 1874, publicado, 98-00.

Idem, id., id., de 31 de Octubre de 1874, publicado, 92-60.

Idem, id., id., 31 de Enero de 1875, publicado, 94-00.

Idem id. de los tres vencimientos, publicado, 93-40; no publicado, 93 70 d.

Oblig

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las cátedras vacantes en facultades y cuyo turno correspondiera a la oposición se proveerán en cátedráticos supernumerarios de las mismas que hayan entrado en su cargo por oposición.

Art. 2.º Las vacantes correspondientes al concurso se proveerán como dispone el art. 2.º del reglamento provisional de 15 de Enero de 1870; y después que desaparezcan los supernumerarios, solo entrarán en estos concursos los cátedráticos del instituto, y los de facultad de provincia cuando la vacante fuere en Madrid.

Art. 3.º Si por consecuencia del arreglo u organización de las facultades se crease alguna cátedra nueva, se proveerá por concurso u oposición según el turno correspondiente; pero si fuese solamente división, separación o ampliación de otra asignatura, se proveerá en un supernumerario siempre que hubiese explicado la misma asignatura más de tres años.

Art. 4.º Los cátedráticos excedentes de teología serán colocados en las vacantes que correspondan a la oposición y sean de disciplinas eclesiásticas o de derecho canónico. Los demás que tuviesen el grado de doctor en derecho serán colocados en cátedras análogas.

Art. 5.º Del mismo modo serán colocados los cátedráticos supernumerarios de teología.

Art. 6.º Si extinguida la clase de supernumerarios ocurriese en alguna facultad una vacante que correspondiera al turno de oposición, y hubiese cátedráticos excedentes de la misma asignatura procedente de cualquier escuela, se proveerá en uno de ellos la vacante.

Art. 7.º Las vacantes de cátedras de instituto que correspondan a la oposición se proveerán también en excedentes, aunque estas procedan de escuelas especiales.

Dado en palacio a once de Julio de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

PARTE EXTRANJERA.

El periódico de Bruselas *La Internacional* decía en uno de sus últimos números:

«La *Commune* pereció por sus propias faltas. La compasión y la humanidad están fuera de su sitio con bestias humanas como los vecinos franceses y belgas.»

El mismo periódico felicita al partido socialista alemán de que siga defendiendo a la *Commune* contra los ataques de las *Völkische*, y cita con elogio estas palabras tomadas del periódico alemán *Völkische*:

«El y se tocan las consecuencias funestas de la *Commune* se condujo en un principio. En vez de tomarse desde luego el desquite de las atrocidades de la *Commune* de Versalles, facilitando a los rehenes, no lo hizo hasta el último momento.»

La *Correspondencia general de Berlín*, al reproducir el párrafo anterior, dice ser verosímil que a la primera ocasión eviten los comunistas esas deploables faltas respecto de los que llaman «bestias humanas», y estas deben darse por avisadas de que si principian en adelante por donde acabó la *Commune*, el incendio y el asesinato.

Al propio tiempo, el citado diario belga *La Internacional*, cuenta con una próxima victoria que permitiera esta vez exterminar de pronto la raza de los vampiros sedientos de oro y de sangre.

«La *Commune*, dice, fue vencida, y ¿por qué? Por la fuerza brutal e ignorante y por la coacción de la clase media, de la burocracia y de todos los restos de las viejas monarquías pesadas.»

Esta victoria sangrienta ha dado por resultado señalar a los trabajadores el abismo insuperable e incommensurable que los separa de aquellos gentes. En adelante, todo compromiso es imposible. Está planteado el dilema entre la antigua sociedad y la nueva que se manifiesta y trabaja por su desenvolvimiento. Es preciso que una u otra triunfe; pero el éxito final no es dudoso: la idea comunista ha conmovido ya al viril mundo con un esfuerzo prodigioso y terrible, aunque total. Un esfuerzo supremo y general nos dará la victoria definitiva.»

No se irá que los enemigos de la sociedad encubren sus proyectos de matar y esparcir por tierra el orden, la libertad, la seguridad individual, el trabajo, todas las bases, en fin, en que estriba la marcha del progreso social.

Aún no han salido todos los prisioneros franceses de Alzola, y en Stetin, Danzig, Magdeburgo, Spandau y otras fortalezas todavía hay un gran número de ellos.

Aún después de su permanencia de cerca de un año en estos países, parece que no se han calmado lo suficiente para no cometer toda clase de atrocidades contra sus guardias. Esto es, cuando al menos todos los días en los periódicos alemanes, y aunque no dejará de haber bastante exageración en todas esas historias, siempre habrá algo de verdad en ellas.

Así se dice, por ejemplo, que los prisioneros han tenido el gusto especial de destruir en el interior de los vagones de los trenes que los transportaban a Francia todas las ventanas, bancos y cognes; diversion que solo ha podido quitarseles colocando en los mismos coches soldados a empuñe en armas. La raza africana ha sido, como siempre, la que más se ha distinguido por estos y parecidos actos de barbarie. En Stetin han sido fusilados dos soldados turcos por haber ofendido y maltratado a un oficial prusiano; otro tanto ha sucedido con algunos soldados franceses, por igual causa, en Koenigsberg.

Escríben de París, fecha 16:

«Anteayer hizo 92 años que por primera vez se izó el pabellón tricolor en Francia. He aquí en qué circunstancias: Era el mes de Julio de 1789.

A la escarapela roja y azul, que había llegado a ser la de la *ur-rección* después de haber sido la de París, M. de Lafayette añadió el antiguo color blanco desde entonces quedó creada la escarapela tricolor.

Al presentar esta escarapela a la ciudad de París, al mismo tiempo que organizaba la milicia nacional, M. de Lafayette pronunció estas palabras: «Os traigo, señores, una escarapela que dará la vuelta al mundo, y una institución a la vez civil y militar que cambiará el sistema de la táctica europea y reducirá los Gobiernos absolutos a la alternativa de ser batidos si no la imitan, y de ser derrocados si la imitan.»

Desde aquel día hasta 1814, es decir, durante 25 años, la bandera tricolor fue la bandera francesa. Después del acta del Senado que proclamó el desmembramiento de Napoleón I, para probar a la familia real que los parisienses le serían fieles, era preciso decirle que abandonara la escarapela tricolor y a adoptar la escarapela blanca.

Los jefes de las dos legiones fueron convocados al efecto, y se les invitó a dar ellos mismos el ejemplo de la fidelidad.

Estos dijeron estaban prontos a obedecer una orden en este sentido, más no a tomar la iniciativa. M. Odier habló por ellos. El Gobierno, tras idiosmáticos esfuerzos para provocar la espontaneidad, dió la orden relativa a la sustitución de la escarapela, y destituyó a M. Odier.

Algunos realistas muy leales a los Borbones desaprobaron la proscripción de la escarapela tricolor, que quedaba a la disposición de las oposiciones como un signo de afiliación.

Desde el 20 de Marzo de 1815 al 25 de Junio del mismo año (los Cien días), el pabellón tricolor volvió a ser la bandera nacional y flota sobre el palacio de las Tuillerías.

El 28 de Junio a las tres la bandera tricolor desaparece, y no se la reemplaza hasta el 6 de Julio del propio año.

El 6 de Julio la milicia nacional declara por acto público que desea conservar los tres colores nacionales. Esta declaración fue presentada con cierta pompa a Luis XVIII en Saint-Denis por los jefes de legión.

El rey respondió que después de la primera restauración habría podido adoptar la bandera tricolor; pero que no podía consentir en ello desde que había servido de enseña a la usurpación.

El 8 de Julio se leyó un real orden a la Milicia, mandando usar de nuevo la bandera blanca.

El 29 de Julio de 1830, Lafayette, vestido de su antiguo uniforme tricolor, tomó el mando de la Guardia nacional. E. A. de Agostol el duque de Orleans era coronado por el ejército, y la bandera tricolor, coronada por el gallo galo con alas desplegadas, era paseado triunfalmente por las calles de París.

La escarapela tricolor reemplazaba por la tercera y última vez hasta el día, la escarapela blanca. Veinte años después el gallo galo cedió el puesto al águila imperial.

El 25 de Febrero de 1848 el pueblo quiso forzar a Lamartine a enarbolar la bandera roja. Lamartine resistió en un discurso célebre, que terminaba así:

«Yo no adoptaré jamás la bandera roja, y he aquí por qué: la bandera tricolor ha dado la vuelta al mundo con la república y el imperio, con vuestras libertades y vuestras glorias, y la bandera roja solo ha dado la vuelta del campo de Marte, empapada en sangre del pueblo.»

El 6 de Septiembre conservó la bandera tricolor; el 18 de Marzo fue reemplazada en París por la que M. Thiers llama el innoble pabellón rojo.

El conde de Chambord acaba de declarar que no abandonará jamás la bandera blanca.

Un despacho que publica *La Independencia* Bélgica anuncia que el Gobierno alemán ha fijado los días 29 y 30 de Julio para las elecciones complementarias de los Consejos municipales de la Alsacia y Lorena. Según el diario citado, se trata de impulsar en el país un movimiento de opinión encaminado a provocar una abstención general a modo de protesta contra la anexión.

Al decir del diario francés *Le Soir*, ha sido nombrado Arzobispo de París el Arzobispo de Tübingen. El ministro de Cultos suiza para Tours para anunciar su nombramiento al nuevo elegido, según parece que es costumbre en tales casos.

La Asamblea francesa ha aprobado las actas de todos los diputados recientemente elegidos en París. En la sesión del 15, el ministro de la Justicia, contestando a una interpellación, declaró que a petición del ministro de Negocios extranjeros se habían enlazado averiguaciones respecto de contratas es- andolas de armas hechas en Nueva York durante la guerra.

Dice una carta de Versalles:

«Quiero dar algunos detalles relativos a la explosión de Vincennes.

El hecho principal por ser imputado a los prisioneros, de los cuales diez hombres y un oficial vestido de paisano que rondaba las cercanías en el momento de la catástrofe, fueron presos e interrogados por la autoridad militar francesa. Estas sospechas no debieron justificarse, puesto que los alemanes arrestados fueron inmediatamente puestos en libertad.

Después se habló de un polaco, más tarde de la imprudencia de un obrero que dejó caer una granada, la cual reventó y puso fuego a los cartuchos. Por fin, la versión más acreditada es la de que un rayo de sol, pasando al través de uno de esos botones que se forman a veces en los vidrios de las ventanas al fundirse, y que tienen las condiciones de un verdadero lente óptico, fue el que inflamó la pólvora del almacén. Este hecho, aunque sorprendente, no es ya la primera vez que se presenta.

Sea de ello lo que quiera, es lo cierto que la explosión primera tuvo lugar a la una de la tarde, y que a las seis de la mañana siguiente seguían estallando diversos grupos de proyectiles disparados por la voladura del edificio, y a los cuales el fuego se comunicaba poco a poco. Apagar el incendio o rigirar los escombros es tarea muy penosa, pues cada montón de ellos escondía una masa de granadas y cartuchos que podían estallar o prender fuego al contacto de la piqueta ó del hierro exterior.

El lugar de la catástrofe presenta un aspecto desolador. A un kilómetro de distancia se ven sin fragmentos de arcones y cuevas, cascadas de granada y restos de edificios, de los que parten detonaciones frecuentes.

Las gentes de las cercanías, vecinos de los pueblos de Saint-Mandé, Vincennes, Fontenay y Nogent no han vuelto aún del sitio, y temerosos de nuevas explosiones muchos de ellos se han refugiado bajo los túneles de los caminos de hierro vecinos a sus localidades.

El número de heridos no es tan numeroso como se creyó. Se hababa de 400, y parece no pasen de 20.

Todos los vidrios han estallado a un kilómetro de distancia del sitio de la catástrofe. Trecientos mil kilogramos de cartuchos se han consumido, sin contar la pólvora depositada en los dos polvorines. La gran explosión fue la de la cueva que contenían las granadas. Mas de 20,000 personas han ido ayer a visitar el lugar del siniestro, donde se han hecho muchas prisiones de comunistas, por no perder la costumbre.

Esta multitud pasaba por delante de los pelotones prusianos, que hacían imprudencias al efectuar en la *tour de Saint-Maur* volutas al fuerte, los cuales lanzaban al ejecutar ciertas evoluciones los *chairs* de ordenanza.

Y como hay prusianos en Saint-Maur? me dirá el lector. No nos olvidemos Vd. que estos evacuaron los departamentos vecinos al Sena el lunes último, a consecuencia del pago de los primeros 500 millones?

Cierto; pero M. de Bismarck que es hombre ingenioso, ha argumentado con un artículo del tratado de paz que dice que esta evacuación no tenía lugar sino cuando el país está completamente tranquilo.

Ahora bien, ha dicho M. de Bismarck, París no está tranquilo, puesto que sigue en el estado de sitio; con que no hay por qué reclamar la evacuación.

De resultas de este especioso argumento podría ser que el estado de sitio se levantara antes de lo que fuera de esperar y quizás de desear. Al menos así

podría hacerse presumir el hecho de haber empezado anoche la marcha a provincias del primer cuerpo del ejército de París, pero ya hoy anuncian que esto no es sino un relevo, y que el quinto cuerpo del mismo ejército vendrá hoy a relevar al que comenzó su movimiento sobre Versalles anoche.

Puede darse por terminada de una manera muy satisfactoria para Inglaterra la famosa cuestión del Alabama. He aquí lo que a este propósito dice *El Cronista* de Nueva-York:

«La gran cuestión pendiente durante tanto tiempo entre los Estados Unidos e Inglaterra, conocida con el nombre de *Reclamaciones del Alabama*, ha terminado por fin con la firma de S. M. B. puesta a las ratificaciones del tratado de Washington. Dentro de pocos días serán nombrados los comisionados que han de decidir la validez de las reclamaciones, y después se procederá al ajuste de cuentas. En el saldo Inglaterra perderá poco, si pierde algo, y habrá quitado un pequeño medio, estableciendo al mismo tiempo el principio de que una nación es responsable a los demás que causen los corsarios y expediciones que de ella salgan. Compuesto el imperio inglés de vastos territorios diseminados en todas las partes del globo, y con el Canadá lindando con los mismos Estados Unidos, ese principio de derecho por el solo vale para Inglaterra más que el importe total de las reclamaciones del Alabama.

NOTICIAS GENERALES.

Según noticias que se recibieron anteayer en el ministerio de Estado, ha decretado tan acaloradamente la fiebre amarilla en la república de Buenos Aires, que ya son muy contados los casos que se presentan.

La pomaición vuelve a tomar, por lo tanto, su antiguo aspecto y el comercio su marcha normal.

Dice un diario notero que el director de Comunicaciones se propone crear una lista de oficial, cuyo nombramiento se hará por una comisión de directores de periódicos, el cual entenderá en todo lo relativo a la prensa, es decir, las reclamaciones de los periódicos, y procurando de acuerdo con ellos, las reformas convenientes.

Bueno falta hacer una medida en este sentido.

Las horas de despacho en los juzgados de primera instancia de Madrid, son desde las ocho a las doce de la mañana durante la presente estación.

El comandante de la fragata *«Arapiles»* participó por despacho telegráfico al ministro de Marina haber llegado sin novedad al puerto de Atenas, de donde saldrá el día 20.

Los negros en Jamaica amenazan sublevarse y las autoridades han tomado las medidas necesarias para reprimir durante cualquier tentativa de insurrección.

Por la secretaria del Banco de España se ha publicado el siguiente aviso:

«En la caja de este establecimiento se ha presentado en el día de hoy un billete falso de la serie de 50 escudos, emisión de 4.º de Marzo de 1870.

«La constancia de haber venido expresivamente a consultarlo por las dudas que tuvo el portador acerca de su legitimidad, prueba ya bastante la imperfección del trabajo; pero el Banco, desoso de prevenir con tiempo al público y tranquilizarle de la posibilidad de una sorpresa, procede como tiene de costumbre, a anunciar los principales detalles que le distinguen de los legítimos.

«Por el aspecto general ó primer golpe de vista que presenta el billete, se observa la falta de entonación en el grabado de figuras, letras y adornos, y que está sumamente burroso el falso, en contraposición del legítimo, que está perfectamente contorneado.

«Las sombras de las figuras, y especialmente las del ropaje, que caen al lado del tronco, en que está apoyado el brazo de Mercurio, en vez de ser un rayado limpio y bien ordenado, en los falsos solo están arañados y sin modelar.

«En el cajón que se ve detrás de los pies de Mercurio, en el plano claro y tangente al terreno hay un número 50 en los billetes verdaderos con guarnición sumamente pequeña, la cual no existe en los falsos, como tampoco la palabra *Escudos*, que, en caracteres casi imperceptibles a simple vista, se lee en los legítimos debajo del libro de música y a orillas del terreno.

«El papel no tiene ninguna de las condiciones que distinguen a los buenos, porque es de una pasta más ordinaria en el falso, y por consiguiente, sucio y mero.

«De todas las masas de agua en letras y adornos que tiene el legítimo, solo se ha intentado imitar el círculo de líneas cruzadas en entrelazado, que aparece en el centro y en el adorno de la derecha; pero ha sido por medio de presión de molde de metal apli-

cado al reverso, añadiéndose, por medio del mismo procedimiento, cuatro líneas paralelas entre sí, dos a dos, en la parte alta del billete falso, aplicadas con tal fuerza, que han cortado el papel.

«Las dos firmas hechas a mano en los falsos son de un carácter de letra distinto de la de los legítimos, y se conoce que están hechas con poca seguridad y con tinta algo azulada, mientras que en los buenos son de tinta negra.

«La numeración del billete falso es desigual, y los caracteres diferentes y más altos que los de los legítimos, y, al parecer, algo gastados por el uso.

«La impresión del reverso tiene en general el mismo defecto que el grabado del averso, es decir, que además de ser bastante imperfecta, está más pálida, borrosa y falta de entonación que la de los legítimos.

«De cuanto queda indicado se deduce que esta falsificación, por lo gruesa é imperfecta, no tiene importancia alguna. Sin embargo, los tendores de billetes legítimos de dicha serie que deseen presentarlos al pago, pueden verificarlo en la caja de efectivo a las horas de despacho.

Madrid, 18 de Julio de 1871.—Por acuerdo del Consejo de gobierno: el secretario, José de Adaro.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 24 del actual la carpeta de intereses del primer semestre del corriente año, respectiva a depósitos en efectos públicos, señalada con el número 121, y las correspondientes por igual semestre a nuevos resguardos de esta Caja, cuyos números de señalamiento sean del 18 al 24 inclusive.

El mismo día verificará dicha Caja el canje por billetes de la Deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la Tesorería de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números del 471 a 490 inclusive.

La Tesorería central de Hacienda pública satisfará el día 21 del actual el cupón de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 74 al 82, así como los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuya carpeta se halle señalada con el núm. 327.

Leemos en el *«Canton de Girona»*:

«Una partida de malhechores que divaga por las inmediaciones de Santa Coloma de Gramet, ha sembrado el terror en la comarca. Dice, y esto es muy particular, que unos van armados con trabucos y otros con fusiles, variando el número de ocho a once. Algunos propietarios que viven en el campo tratan de retirarse, para no vivir como en la actualidad, ocreados todo el día en sus casas.»

Un muerto y de diez a quince contados, dos de ellos de gravedad, han resultado del hundimiento que tuvo lugar en el patio del castillo de Santiago, en Sanlúcar de Barrameda, en ocasión de estarse verificando una corrida de novillos.

Anteayer fueron detenidos dos sujetos a quienes sorprendieron los agentes de la autoridad registrando los bolsillos de varios incautos que dormían tranquilamente en los asientos que rodean el Jardín Botánico.

También por la guardia civil del puesto situado en las afueras de la puerta de Alcalá, parece que fueron ayer detenidos y puestos a disposición del juzgado de Buenavista tres sujetos que en la noche anterior robaron el plomo que cubría las molduras de la casa núm. 1 de la calle de Valencia.

Aquí nada hay ya seguro.

PARTE RELIGIOSA.

Santos de hoy. Santa Librada y Santa Margarita, vírgenes y mártires.

Santo de mañana. Santa Práxedes, virgen y mártir.

CELTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen Calzado, donde continúa la novena de su excelentísima, a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Francisco de Paula Mendez, y por la tarde en los ejercicios será orador B. Juan Fernández.

Continúan las novenas de Nuestra Señora del Carmen, y serán oradores por la mañana: en San Ginés, D. Antonio Sánchez Barrios; y por la tarde en los ejercicios D. Casimiro Erro, y en San Ignacio solo por la tarde D. Vicente B. Bella.

En los monjes Trinitarios habrá ejercicios con manifiesto y sermón, que predicará D. Juan García Rodríguez.

Vista de la Corte de María. Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelajo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas

SECCION DE ANUNCIOS.

A. Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD.

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1851.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, acedias, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores agudos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, fisis (consunción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles, como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 encarnaciones, reheldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

May señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atonación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

menor, a 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar y Sánchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223 boulevard Pereire, en París. (A.—3,149.)

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristiza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su buena de salud. La *Revalenta arábica*, de BARRY, me hizo mucho bien; pude ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pin-kott, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romme des Isles.—(Lo de sea Dio.) La *Revalenta arábica* ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y males digestivos. J. Compaet, Cura.—Núm. 41,816.—El señor Arzoobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de trumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallaro, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho rovarar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, 41, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cadz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido proponiendo su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOTOLO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 31 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA 1. CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

LE REPRODUCTIF

(EL REPRODUCTOR)

para imprimir uno mismo.

Este aparato, de una extraordinaria sencillez, permite imprimir instantáneamente de uno a mil ejemplares, sea planos, dibujos, circulares, musica, etc., tratados con tinta y sobre papel, como se hace ordinariamente. Resultado infalible y garantizado. BERRINGER, Pasaje du Grand Cerf, 2, en París. Dirigirse a la Agencia franco española, número 31, calle del Sordo, Madrid, la cual sirve los pedidos.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la Brea no tiene modificación alguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los callosos de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, etc.

Modo de usarla: Para uso interno, una cucharadita para un medio vaso de agua azucarada o de leche caliente.—Para uso externo, emplazarla en lociones ó inyecciones mezclada con dos, tres ó cuatro partes de agua. Precio en España, 42 rs.

De Ferd. Le Beuf, inventor. Desinfectante energético, cicatrizante de heridas.

COALTAR SAPONIFICADO Aprobado en todos los hospitales de París.

El *Coaltar saponificado de Le Beuf* ha sido empleado con muy buenos resultados en los hospitales y ambulancias, en las ciudades durante el sitio de París (Ambulancia de la casa Chimay, de la Biblioteca Nacional, de la Escuela de Caminos y Calzadas, del Jardín de Plantas, etc., etc.) Precio en España, 40